

320

COPLAS DEL DOMINGO

NORMALIDAD

Descansa la Oficina
municipal
de Turismo y de Fiestas.
¡Ritmo normal!

Marchan los forasteros,
cesa el trajín.
Todo, todo en el mundo
tiene su fin.

Festejos, excursiones...
¡Hasta otra vez!
Otoño nos impone
su languidez.

Ya nos quedamos solos,
caro lector;
y en paz y en confianza
se está mejor.

Ya se acabó el jaleo,
ya la ciudad
deja su veraniega
frivolidad.

Todo vuelve a su cauce,
todo a su ser.
El mañana se anuda
con el ayer,
y dentro de unos días
todo estará
como si aquí no hubiera
pasado "na".

Ya cesó el veraneo
—frívolo alud—.
¡Tornemos a la calma
y a la quietud!

Pasó la acelerada
vida estival.
Vuelta a lo cotidiano.
¡Ritmo normal!

De veras que me place,
lector cordial.

CESAR

321

Coplas del domingo

PETICION

Hace cinco años
pedí, en mis versos,
un cobertizo
leve y modesto
en los parajes
do en este tiempo
las "catalinas"
mojan sus cuerpos,
para evitarles
que sean objeto
de mil molestias
y trances feos.
¡Hace cinco años!...
¡No me atendieron!
Y hoy lo repito
por si el Concejo
cree procedente,
culto y honesto
que esas mujeres
vean en el pueblo
no sólo burlas,
vayas, choteos,
sino un poquito
de acogimiento,
porque aunque pobres
¡son forasteros!

29

322

RITMO NORMAL

Ha terminado
la era estival...
Vuelve el otoño.
¡Ritmo normal!

Pasó el jaleo
y la tensión.
Torna a su calma
la población.

Reina de nuevo
lo habitual,
ya no hay festejos.
¡Ritmo normal!

Todo el programa
se ejecutó;
votos de gracias
y ¡qué sé yo!

Descansa el Centro
Municipal
de Propaganda.
¡Ritmo normal!

Recobra el pueblo
su viejo ser...
Días iguales.
¡Hoy como ayer!

Ración diaria
de calle Real.
Vuelta a la noria.
¡Ritmo normal!

El forastero
desfila al fin.
Viene el otoño.
¡Tedio y esplín!

Lluvia. Paseos
de soportal.
Cine. Teatro.
¡Ritmo normal!
¡Y yo confieso
que me es igual!

CESAR

323

Coplas del domingo

EL TIEMPO

Veranillo trasnochado...
Pasó el estío mojado,
aburrido e insalubre
y el buen tiempo, rezagado,
aparece, ahora, en octubre.

Brilla el sol allí en la altura,
está la atmósfera pura,
despliega Febo su ardor,
y su rayo nos procura
fuerza, energía y vigor.

Fué de prueba el sucio estío;
"Ovió, tronó e hizo frío
y el sol negó su arrebol;
pero al cabo, lector mío,
en octubre sale el sol.

Era fatal que así fuese.
Quien la esperanza perdiese
del buen tiempo, bien se ve
que, aunque otra cosa dijese,
era hombre de poca fe.

Preciso es haber en cuenta
que cuando en lo alto revienta
la nube, de ira preñada,
queda tras de la tormenta
el aura purificada.

Así que no es nunca vano
quien confía en el verano
y en él esperanza tiene,
pues viene, a veces, temprano,
y otras tarde... ¡pero viene!

Quien tenga el ojo avizor,
tras de un tiempo, otro mejor
en lontananza descubre,
sólo que a veces, lector,
llega el verano en octubre.

FIESTA DEL LIBRO

En los actuales instantes
de egoísmo arrollador,
hay dos libros importantes:
El Diario y el Mayor.
(Los demás sobran, lector!)

CESAR.

324

COPLAS DEL DIA

Fiesta de la Raza

Nostálgica fiesta.
Fiesta de la Raza.
De la magna gesta
no queda ni traza.

¿Dónde van las glorias
del tiempo pasado?
¡Historias, historias!
Todo va acabado.

¡Recuerdos gloriosos
de los siglos buenos!
Somos poderosos
venidos a menos.

Despliega sus velas
la imaginación.
¡Las tres carabelas,
Vespucio y Colón!

Pizarro, Quesada,
Cortés y Solís.
Legenda pasada
de un viejo país.

Hábiles recursos
de poetas liliales.
Discursos, discursos
de Juegos Florales.

A mi me amostaza
esa ilustre fecha.
Hay que hacer la raza
porque está deshecha.

Caduco y minado
el patrio solar,
hablar del pasado
son ganas de hablar.

¡Raza de gigantes!
—clamamos en sueños—.
Pero eso era antes;
hoy somos pequeños.

Las evocaciones
de un tiempo mejor
son ahora "ilusiones
del pobre señor".

Miremos ansiosos
hacia el porvenir,
y lo que ha pasado
dejémoslo ir.

Duerman en sus cuevas
los conquistadores,
¡y háganse unas nuevas
líneas de vapores!

Vivir del ayer
es empresa vana...
¡Lo que hay es que hacer
el hoy y el mañana!

CESAR

Coplas del domingo

VERSO Y PROSA

Fiesta de la Raza.
Retórica huera.
Tropos sin substancia,
brillantes por fuera.

Discursos, poesía,
facundia y lirismo;
lugares comunes
de americanismo.

Las tres carabelas.
Nuevos horizontes...
Un mundo que nace.
¡Sinsontes, sinsontes!

El oro trocado
por las baratijas.
Cortés y Pizarro.
¡La madre y las hijas!

Colón halla un mundo.
renueva la Historia.
¡Vieja popeleta
que sé de memoria!

Fiesta de la Raza
Retórica huera.
Mucha fina caba
de labios afuera.

Discursos, poesía,
lirismo, y en suma,
todo se deshace
igual que la espuma.

Todo se deshace y,
ya en serio, vemos
la verdad desnuda:
¡No nos conocemos!

No nos conocemos
en lo hondo, en la entraña.
Las hijas, ya libres,
piensan en España

como en una vieja
rugosa y adunca,
que vieron de niñas
o no vieron nunca.

Y la vieja España
evoca en su mente
a su vasta prole,
y sola se siente.

porque la separan
de América, el mar,
el vacío lirismo
y el mucho charlar...

Porque ella quisiera
—obras son amores—
en vez de discursos
líneas de vapores.

Y al par de una oda
gallarda y gentil
un poco de prosa
sobria y mercantil.

Un acercamiento
por varios conductos...
Cambio de sonetos,
trueque de productos.

Que haya un intercambio
de todos los días...
Pedidos, discursos,
verso y mercancías.

Al lado del himno
canoro y lilial,
transporte barato,
trato comercial.

La madre y las hijas.
¡Tal y qué sé yo!
Colón y Pizarro...
¡Todo eso pasó!

¡Menos preceptiva
y literaturas!
Se nos marcha el tiempo
haciendo figuras.

Y el yanqui, entre tanto,
real buen mercader,
sin tantos discursos
¡se hincha de vender!

CESAR

326

Coplas del domingo

CALOR DE TRONADA

Calor sanjuanero,
violento calor.
Me quito el sombrero,
me limpio el sudor.

La atmósfera es densa,
febril y cargada,
y la gente piensa:
¡Calor de tronada!

Pesadas corrientes
cruzan al albur,
¡Son aires calientes
que soplan del Sur!

Son aires del Centro
sin nada de bueno.
¡Quizás llevan dentro
el rayo y el trueno!

Recio y bochornoso
el sol de la tarde
es ya peligroso...
¡Esto está que arde!

Pesado el ambiente,
la tierra sedienta,
¡Indudablemente,
calor de tormental

En la lejanía,
como una esperanza,
la nube tardía
ya avanza, ya avanza...

Venga en hora buena,
pues quizás augura
jornada serena
y atmósfera pura.

Nube cenicienta
que marcha a gran tren.
Viene la tormenta...
¡Que venga con bien!

CESAR.

327

Coplas del domingo

TRUENOS

La noche es mediada.
Son las doce en punto.
Suena la tronada...
¡Pues ya tengo asunto!

Al trueno que sopla
habré de rimar
y será mi copla
coser y cantar.

La tormenta ensaya
su fuerte explosión.
¡Vaya, vaya, vaya!
¡Bravo diapason!

Tras el día hermoso
de aliento estival,
zumba poderoso
del trueno el timbal.

Desde mi aposento
lo oigo percutir
en el firmamento
que fué de zafir,

y digo: ¡Cuidado
con los días buenos,
porque está probado
que acaban en truenos!

Día de bochorno
en el mes actual,
con calores de horno...
¡ya me olía mal!

La edad veraniega
así prolongada
a tal punto llega
que acaba en tronada.

Brusca sacudida,
violenta actuación.
¡Única medida
para el recalmón!

¡Bendita tormenta,
tormenta bendita,
que el calor ahuyenta
cuando nos visita!

No; no me acobardos.
A ti va mi anhelo
cuando en nubes pardas
enturbias el cielo.

Prefiero tu rayo
lleno de furor
que no este desmayo
letal del calor.

Tormenta que fraguas
tus iras robustas
y estallas en aguas...
¡A mi no me asustas!

Gozo con tu ruido
solemne y rotundo
y halaga mi oído
tu bajo profundo...

Por eso en días buenos
de gran recalmón,
yo espero los truenos
que son mi ilusión.

CESAR

328

Coplas del domingo

ESTE TIEMPO

Rompiendo la calma augusta
del tiempo tranquilo y bueno,
con frecuencia nos asusta
la voz severa y adusta
—bajo profundo—del trueno.

Nos presta el sol su alegría
veraniega todo el día,
la atmósfera está encalmada,
y en esta paz ¿quién diría
que se forja la tronada?

Y sin embargo, así es,
porque unas horas después
el periódico nos cuenta
el repetido revés
de la horripalanda tormenta.

De la tormenta, que en tanto
luce el sol todo su encanto,
cautelosamente aguarda
envuelta en el turbio manto
de una nubecilla parda,

para dar luego salida
a la furia contenida
en la jornada estival,
deshaciéndose en seguida
en un copioso raudal.

El buen tiempo a mi me agrada
en la breve temporada
de playa y de vacación;
pero temo a la tronada
si extrema su duración.

Cuando el ambiente es sereno
y el sol aprieta de lleno
hay que temer un quebranto,
porque no suele ser bueno
que este tiempo dure tanto.

CESAR.

Coplas del domingo

LA LLUVIA

Desde hace mucho tiempo
me encuentro convencido
de que la lluvia es causa
de nuestro escepticismo,
de esta pasividad de nuestra raza,
de este encoverse de hombros instintivo,
de este "a mí qué me importa",
"sea lo que Dios quiera" y "me es lo
[mismo...]"

Es la lluvia, la lluvia morriñenta,
este tiempo inseguro y tornadizo,
la huella del paisaje en nuestras almas
lo que infiltra en nosotros ese íntimo
recelo de las cosas
y ese pensar que todo está ya escrito,
que nuestro esfuerzo al fin nada remedia
y la quietud es el mejor partido.
Es la lluvia, la lluvia que nos crea
el hábito fatal del pesimismo.

Figuraos un hombre—es un ejemplo—
que se dice:—El domingo
iré a los toros; ya compré la entrada
—contrabarrera del tercer tendido—
y pienso divertirme
en el coso taurino.
Este hombre anda seis días preocupado,
pendiente de la tarde del festivo;
mas llega al fin el día, y amanece
lloviendo capuchinos.
Se suspende la fiesta, y el cuitado
recibe en su entusiasmo un chorro frío.

Aquí está otro sujeto.
Este es un aficionado empedernido
al juego del fútbol,
y en vez de juego
unas resacas presenció contrito,
pues el campo era un mar, y al poco
navegaban en fango los equipos.

Aquel de más allá—sujeto ecuaníme,
pacifista y pacífico—
el primero de mayo
proyectaba ir al campo y... ¡se ha la-
[cido]

Preparó una empanada,
merluza frita, un garrafón de vino,
postres—un queso y dulces—
y les dijo a la esposa y a los hijos:
—El martes, de merienda;
el tren nos deja en Guisamo...
Un poco más allá, en unos pinares
—media hora de camino—,
al abrigo del sol y de los vientos,
¡a divertirse y a comer se ha dicho!

Pero... llega ese día, y ¡zas! la lluvia,
persistente y monótona, deshizo
aquel modesto plan, y el pobre hombre
en casa se quedó, triste y mohino...

Y así todos... La niña que pensaba
lucir su traje nuevo en día fijo,
y quedó con las ganas.
El tierno jovencito
que estrenó anteaer su traje claro
y el agua se lo puso como un pingo.
El que soñó en los toros o en el campo,
en el alegre asuelo, en el partido,
quédanse oyendo como el agua cae
repicando su música en los vidrios;
y a la larga, este hábito
de ver nuestros deseos reprimidos,
va creando en nosotros
el hondo escepticismo,
la duda estéril, la apatía mansa
y el "ya veremos" de los indecisos.

Somos hijos del medio, de esta lluvia
que trae la fluctuación a nuestro espí-
[ritu],
y al trazar un proyecto,
un futuro designio:
¿Lloverá?—preguntamos—, y en la duda
nos quedamos en casa recogidos.

Es la lluvia, la lluvia morriñenta
la visión del paisaje humedecido
la que nos hace desconfiar de todo
y no creer ni aun en nosotros mismos!

CÉSAR.

Coplas del domingo

FILOSOFÍA OTONAL

Finiquitado el verano,
el árbol, ayer ufano,
de su verdor se despoja.
¡Cae la hoja!

La pompa que antes se alzaba
y grata sombra nos daba,
a su misión se sustrae...
¡La hoja cae!

Lo que seguro se ofrece
y eternizarse parece
por siempre jamás amén,
cae también.

Es eterno este vaivén...
Todo a tal ley se contrae:
cae el pelo de mi sien,
cae la hoja y todo cae.

La hoja, tan lozana ayer,
terminó al fin por caer,
y ahora, cuando paseamos,
la pisamos.

Antes arriba, cimera,
ofreciase altanera,
y al fin, ya mustia, se ve
bajo el pie.

Fue un tiempo pomposa y verde,
pero sus colores pierde
y ahora, seca y amarilla,
ya se humilla.

La hoja que ayer se ufanaba
porque en lo alto se encontraba,
seca ya, como un colgajo,
vine abajo.

Y el agua del charco inmundo,
que era légamo fecundo,
por la raíz absorbida
en el fruto tendrá vida.

Una norma universal
imperativa y fatal
nos impone, en conclusión,
mutación.

¡Es eterna esta función
que hacia el suelo nos atrae!
¡Nada tiene duración!...
¡Cae la hoja y todo cae
por ley de gravitación!

CÉSAR

Este número ha sido visado por
la censura

COPLAS DEL DOMINGO

EL TIEMPO

Veranillo trasnochado...
Pasó el estío mojado,
aburrido e insalubre,
y el buen tiempo rezagado
aparece, ahora, en octubre.

Brilla el sol allá en la altura,
está la atmósfera pura,
despliega Febo su ardor,
y su rayo nos procura
fuerza, energía y vigor.

Fué de prueba el sucio estío;
llovió, tronó e hizo frío
y el sol negó su arrebol;
pero al cabo, lector mío,
en octubre salió el sol.

Era fatal que así fuese.
Quien la esperanza perdiese
del buen tiempo, bien se ve
que aunque otra cosa dijese
era hombre de poca fe.

Preciso es tener en cuenta
que cuando en lo alto revienta
la nube de ira colmada,
queda tras de la tormenta
el aura purificada.

Así que no es nunca vano
quien confía en el verano
y en el esperanza tiene,
pues viene, a veces, temprano,
y otras, tarde... ¡pero viene!

Quien tenga el ojo avizor,
ros de un tiempo, otro mejor
en lontananza descubre,
lo que a veces, lector,
llega el verano en octubre.

CÉSAR

332

Coplas del domingo

SALUDO A OCTUBRE

Se echa encima el mes de octubre.
Terminan las vacaciones.
El cielo es gris y se cubre
de cirros y nubarrones.

Empieza a soplar el viento,
cae la lluvia pertinaz.
Suenan a veces el lamento
de una ráfaga fugaz.

Se melancoliza el orto
y su nostalgia me embarga.
Es el día manicorto
y la noche rabilarga.

El Nordeste, viejo amigo,
golpetea el ventanal,
y hace temblar el postigo
su saludo musical.

Imagino entonces que es
con su rápido aleteo,
un vecino, un coruñés
que vuelve del veraneo.

El viento y la lluvia unidos,
nos saludan concertados.
—Viento y lluvia: bien venidos.
—Coruñeses: bien hallados.

Y por el pueblo adelante
los dos del brazo se van...
(Pareja veraneante
que trae reciente su plan).

Pronto oiremos sus fogosas
sinfonías herculinas,
hasta que broten las rosas
y vuelvan las golondrinas.

Entre tanto, es necesario
soportar sus travesuras,
su concierto rudo y vario,
con arpegios de locuras.

Que al fin tienen viejo trato
viento y lluvia en la ciudad,
y pagan inquilinato
y carla de vecindad.

Así, pues, caro lector,
que no te cojan de chasco
el Nordeste rugidor,
la galerna o el chubasco.

La lluvia y los vendavules
inician ya sus campañas.
Son visitas otoñales,
lo mismo que las castañas.

Para recibirlas, ten
discreción y gesto amable,
y si es posible, también
ten un gabán impermeable.

No fuerzas, no, el ademán.
Prudentemente repara
en que es inútil tu afán,
y "a mal tiempo buena cara",
como aconseja el refrán.

P. S.

A la hora de tirar,
veo el buen tiempo venir.
¡Qué ganas de fastidiar!
¡Qué afán de contradecir!

CÉSAR.

333

COPLAS DEL DOMINGO

CURSO ESCOLAR

Estudiantes que, joviales,
mañana comenzaréis
los estudios oficiales:
El cacumen no apuréis
con excesiva tarea
sobre el texto empecatado
y, sea al fin lo que sea,
no estudiéis demasiado.

Si es por ansia de saber,
sin otras complicaciones,
nada tengo que oponer
a que aprendáis las lecciones;
mas si es que queréis medrar
y ser personas de viso,
entonces basta estudiar
lo estrictamente preciso.

No hay que devanar los sesos
leyendo días tras días,
ni con mentales excesos
entablar dura porfía,
ni hay que estrujar el magín
ni atormentar la cabeza
para conseguir al fin
honor y gloria y riqueza.

Estos triunfos ahora
los conquista, no el capaz
que ciencia o arte atesora,
sino aquel que es más audaz,
y pues el premio conquista
no el sabio sino el osado,
el consejo está a la vista:
No estudiéis demasiado.

Y si os dicen los mayores
que hay que estudiar y sufrir
y aguantar estos rigores
para hacerse un porvenir,
oponedles vuestro veto,
señalando el tipo vario
del cerril analfabeto
que ha llegado a millonario.

Estudiad, pues, si os agrada,
mas no os hagáis ilusiones,
que el estudio no da nada
sino puras emociones
y, a veces, una manera
muy modesta de vivir;
pedirle más, quizás fuera
demasiado pedir.

Triunfa el zote decidido
y el vulgo lo reverencia
mientras se aburre escondido
el que es un pozo de ciencia.
De esos casos—y hay bastantes—
surge este consejo honrado:
¡Apreciables estudiantes,
no estudiéis demasiado!

CÉSAR

334

Coplas del domingo

CURSO ESCOLAR

Estudiantes que, joviales,
mañana comenzaréis
los estudios oficiales:
El cacumen no apureis
con excesiva tarea
sobre el texto empecatado
y, sea al fin lo que sea,
no estudiéis demasiado.

Si es por ansia de saber
sin otras complicaciones,
nada tengo que oponer
a que aprendáis las lecciones;
mas si es que queréis medrar
y ser personas de viso,
entonces basta estudiar
lo estrictamente preciso.

No hay que devanar los sesos
con la Terminología
y algunos otros excesos
que están de moda hoy en día,
ni hay que estrujar el magín
ni atormentar la cabeza
para conseguir al fin
honor y gloria y riqueza.

Estos triunfos ahora
los conquista, no el capaz
que ciencia o arte atesora,
sino el ignorante audaz,
y pues el premio conquista
no el sabio sino el osado,
el consejo está a la vista:
No estudiéis demasiado.

Y si os dicen los mayores
que hay que estudiar y sufrir
y aguantar estos rigores
para hacerse un porvenir,
oponedles vuestro veto,
señalando el tipo vario
del cerril analfabeto
que ha llegado a millonario.

Estudiad, pues, si os agrada,
mas no os hagáis ilusiones,
que el estudio no da nada
sino puras emociones
y, a veces, una manera
muy modesta de vivir;
pedirle más, quizás fuera
demasiado pedir.

Triunfa el zote decidido
y el vulgo lo reverencia
mientras se aburre escondido
el que es un pozo de ciencia.
De esos casos—y hay bastantes—
surge este consejo honrado:
Apreciables estudiantes,
no estudiéis demasiado.

CÉSAR.

Coplas del domingo

VIENTO

Ya está aquí el viento,
huésped violento
(viento otoñal).
Ráfaga inquieta,
por la Gaceta
cruza marcial.

Soplan hoy fieros,
duros, severos,
los temporales.
Los vientos ahora
—nadie lo ignora—
son generales.

En raudal vuelo
se viene al suelo
la hoja amustiada;
una sola hoja
no se acongoja:
¡la de la espada!

La chimenea
alta, qe ha
en gesto van
cae por el lo
(Como cae tu
tarde o temp

Montes y valles,
plazas y calles
barridas son.
Arbol y arbusto
tiemblan de susto.
¡Vaya ciclón!

Arboles duros,
recios, maduros,
por tierra van.
Nada hay estable;
es implacable
este huracán.

Y mucha gente
ayer prudente,
mansa, sencilla,
hoy del cuitado
árbol tronchado
saca su astilla.

De esa manera,
~~que estima~~ austera,
rinde tributo
al árbol caído
del que ha comido
con ansia el fruto.

Que hay en la vida
gente atendida
siempre al momento,
gente que sabe
poner la nave
de popa al viento.

Y así navega
y al cabo llega
a la bahía;
pero, entre tanto,
¡paga un encanto
de travesía!

De las alturas
con las figuras,
cruje el retablo
y ~~sona~~ incierta
la voz de ¡alerta!
y ¡guarda, Pablo!

Viento agitado
y huracanado,
viento violento,
sopla y resopla...
Y ahí va mi copla
cual pluma al viento!

CESAR.

Coplas del domingo

TEMPORALES

Se inician los temporales...
Las crecidas otoñales
anuncian ya la invernada;
las raudas venas fluviales
desbórdanse en la riada.

En Valencia y Alicante,
las riberas del Levante
—bello país cual ninguno—
son un campo de Agramante
de Júpiter y Neptuno.

El Segura, ayer remanso,
pone fin a su descanso
en un trágico arrechúcho,
como un hombre bueno y manso
cansado de aguantar mucho.

La tormenta resonó,
la lluvia tenaz cayó
sobre él, días atrás,
y el río la recogió
hasta que no pudo más.

Mas si turba su caudal
exceso de agua pluvial,
ma el río rumbo vario
en su cauce habitual
cambia por otro arbitrario.

En ciénegas se despliega
cuqueño que no le cuadre
stroza, arrastra y anega...
diluido un río de madre
sién sabe hasta dónde llega!

CESAR

número ha sido visado por
la censura

Coplas del domingo

MAL TIEMPO

¡Frio, frío, frío implor!
Mi musa tiembla y rehúsa
trazar versos, lector mío.
Está temblando, mi musa
y yo me muero de frío.

¡Mi musa está traspasada
por el cierzo y por la helada
en estas noches de invierno,
y responde a mi llamada
diciéndome: ¡Vete al cuerno!

Tiene razón que le sobra.
Ve que es inútil su obra,
que trabaja sin provecho,
con inquietud y zozobra,
y dice que ¡no hay derecho!

Que ella no tiene por qué
sufrir consecuencias de
la amenaza que la amaga.
Y Yo, musa, bien lo sé,
pero ¿qué quieres que te haga?

Una fuerza superior,
implacable como un sino,
como un sino superior, ~~anulada~~
usa conmigo un rigor
digno de mejor destino.

Pero, en fin, día vendrá
en que ello terminará
—ningún mal cien años dura—
y entonces, musa, quizá
ejerzas tú la censura.

Mientras tanto, entre el bravío
temporal de nieve y frío,
caminemos hacia el puerto
y que nos coja el estilo
con el paraguas abierto.

Ven, ¡oh, musa! Sal de casa,
que aunque me ponen a tasa
calor y brío en mis coplas,
queda en el pecho una brasa
que se enciende si le soplas.

Y aunque me ciño y me amoldo
a meterme bajo el toldo
porque llueve mucho fuera,
guardo allá dentro un rescoldo
que será mañana hoguera.

Ayúdame, musa amada,
que si tú te hallas helada,
también lo estoy... ¡Aguantemos!
¡Animo, que esto no es nada
y... ya nos calentaremos!

CESAR.

Coplas del domingo

¡FRÍO!

Hace un frío desusado
para este clima templado.
Oyendo un amigo mío
mi queja ante esa inclemencia,
me dijo con suficiencia:
—No sabe usted lo que es frío.

Esto, querido, es la gloria
comparándolo con Soria,
con Burgos o El Escorial;
pues diez grados sobre cero
en diciembre y en enero,
resulta un clima ideal.

Tiene razón y no escasa
mi amigo; mas lo que pasa
es que existe prevención
indocta, injustificada,
rutinaria y malhadada
contra la calefacción.

Con la sobada historieta
de que aquí el frío no aprieta
nos arreglamos de modo
que el frío que nos rodea,
mucho o poco, o el que sea,
nos lo tragamos del todo.

La chimenea o brasero
que dan calor placentero
con su tibio aliento de horno,
o el radiador sin rival
de calefacción central,
son aquí objetos de adorno.

Id, si no, al Ayuntamiento,
y advertiréis al momento
esta verdad consagrada;
tiene la Corporación
moderna calefacción,
¡pero siempre está apagada!

Allí están los empleados
ateridos, congelados,
tiritando sin cesar,
y al edil no le dan pena,
pues si muere una docena,
¡son plazas a amortizar!

Estas matanzas impías,
son del plan de economías
parte integrante también.
¿Que perece un empleado?...
Se le enterra, y terminado.
¡Requiescat in pace, amén!

Pero el mal es general;
existe un miedo cerval
a espantar el frío impío,
y ocurre frecuentemente
que siendo el clima excelente
nos pasamos mucho frío.

Y no hablo por mí, lector,
pues nuestro administrador
nos da estufa de primera;
que de no ser esto así,
yo no escribiría aquí
ni media copla siquiera.

CESAR.

Coplas del domingo

FRUTA DEL TIEMPO

Frios y vientos, lluvias y barro.
Triunfa la gripe, triunfa el catarro
en este duro tiempo invernal.
Andan ya sueltas las pulmonías,
y el romadizo planta bizarro
en estos días
su fuero real.

El resfriado está en acecho...
Tapa la boca, guárdate el pecho,
porque el coriza te ronda ya
y en el descuido de un mal minuto,
por cualquier trecho,
entra el muy bruto
para largarte su "pañal".

Anda ya en lomos del crudo viento
el enfriamiento
y va a su lado,
sin que lo veas, el constipado
que en un momento
surge traidor
y en los pulmones toma aposento
como un osado
conquistador.

La pulmonía, sordida harpía,
por las esquinas va, triste y fría
buscando presa que devorar
y cuando pasa un descuidado,
la pulmonía
por el costado
lo ha de clavar.

Sale el trancazo
dándole el brazo
a la coriza,
que es su melliza,
y entra en la liza
en este frío tiempo invernal
la Señorita Fiebre Gripal.

Yo te prevengo, lector amado,
contra el peligro del constipado
que, libre y suelto, anda por ahí...
Cuidado, amigo, que yo, ¡cuitado!
¡ya lo cogí!

Y está mi musa suda que suda,
suspira y tose, llora, estornuda
con las narices en arrebol,
para sus cuitas pidiendo ayúd
a la Aspirina y al Formitrol.

CESAR.

Coplas del domingo

LA GRIPE EN BROMA

Dejadme que os participe
mi opinión sobre la gripe...

Yo no creo en tal dolencia,
pues se me antoja un camelo,
un comodín de la Ciencia
para tomarnos el pelo.

Cuando uno está acatarrado —
—¿quién hay que no se constipe?—
suele decir, asustado:
—¡Caray, me cogió la gripe!

Otro siente pasajeras
opresiones en la sién,
o despertó con ojeras...
¡Tiene la gripe también!

Un tercero siente, en fin,
escalofríos o suda...
¿A qué romperse el magín?
¡La gripe! No cabe duda.

No le temas tú, lector,
porque es mal que se previene
con sellos de buen humor
y con píldoras de higiene.

¡La gripe! ¡Fiero miasma!
Trancazo, dengue, influenza...
Tener miedo a ese fantasma
es una mala vergüenza.

Porque di, lector amado,
¿qué es la gripe, en conclusión?...
Un poco de constipado,
y lo demás... sugestión.

Yo, a fantasías ajeno,
sé que la gripe es bambolla
y que la inventó Galeno
en época de "cebolla".

Por eso los hombre cautos
y con experiencia ya,
tenemos miedo... a los autos;
pero a la gripe, ¡qué va!

La estimamos en muy poco,
pues ningún hombre formal
puede tener miedo al coco
(coco-bacilo gripal).

El de Pfeiffer me hace reir
(a otros los levanta en vilo).
Yo vacilo en admitir
la existencia del bacilo.

Cuando del microbio adusto
se proclama la invasión,
unos se mueren de susto
y otros por inhibición.

Y es que el que morirse quiere
y ante el mal se atemoriza,
ese... ¡claro que se muere!
¡Aunque sea de coriza!

Pero el hombre sin tibieza,
el proceso gripal trunca,
¡Aquel que tiene entereza
y algo dura la cabeza
no muere de gripe nunca!

CESAR.

Coplas del domingo

MEMENTO

Día de Difuntos. Vacua gritería
de gentes que iban hacia el Campo Santo
siguiendo la vieja tradición del día...
La tarde cubrióse con fúnebre manto
y—¡quién lo diría!—
en vez de tristeza, de luto y de llanto
reinó la alegría

La turba de vivos, gárrula y espesa,
pasea su planta por sobre las fosas
y desde el silencio negro de las huesas
protestan los muertos al ver ciertas cosas,
y torvos y esquivos
los allí enterrados
dicen entre dientes: ¡Caray con los vivos!
¡Si que están pesados!...

Vienen en comparsa, vienen todos
[juntos,
vienen como en fiesta hasta el cementerio,
y es intolerable—dicen los difuntos—
que no se nos tome algo más en serio...
Pero al fin se calman los muertos, pen-
[sando
que todos los vivos en tiempo oportuno
allí irán llegando
y que, uno por uno,
en fosa o en nicho quedarán también,
solemnes y mudo para siempre. Amén.

EPITAFIO

Las cenizas de Don Juan,
el Burlador de Sevilla,
a quien Fray Tirso y Zorrilla
pintaron bravo y galán,
bajo de esta losa están,
pues el ambiguo varón
que cual cifra y expresión
de honrabilidad, cantó el poeta,
falleció con la... receta
de Gregorio Marañón.

FLORES DE OTOÑO

Crisantemos, crisantemos
blancos y rojos, que vemos
entrada la era otoñal...
¡Flores de Otoño, tardías,
que nos recuerdan los días
de verdor primaveral!

Siempre vivas ideales
que estáis verdes y joviales
de noviembre en el rigor.
Símbolos de inexistencia,
flores de la consecuencia,
¡rara flor!

Crisantemo, siempre viva.
¡Flor otoñal! ¡Sensitiva
flor ideal!
Hoy sólo bien te cultiva
don Bernardo Carvajal

BUÑUELOS

Corteza vacía,
ricción de alimento.
El plato del día...
¡Buñuelos de viento!

Como esas cortezas
hay muchas cabezas
—cortezas con pelos.—
Si a calar empiezas...
¡Buñuelos, buñuelos!

CÉSAR

COPLAS DEL DOMINGO

MEMENTO

Día de difuntos,
luctuoso e incierto.
¡Recemos, hermanos,
por los que se han muerto!

Difuntos antiguos,
difuntos recientes...
Rivales, afines,
amigos, parientes...

Arrojemos tierra
a esa sepultura...
¡Ahí yacen los restos
de la Dictadura!

Sobre su sepulcro,
desde tiempo atrás
se ve una corona
y no se ve más.

Esta masa redonda,
carne un día fué...
¡Tapa, tapa, amigo!
Ahí yace la U. P.

Esta otra de al lado
no huele mejor.
¡Ahí duerme la U. M.,
querido lector!

Y bajo de aquella
losa funeral
está la Asamblea
que fué Nacional.

Detrás de una losa
fria como el hielo
yacen Guadalupe,
Anido y Sotelo.

Y allá en lo profundo
del sepulcro aquel
descansa Albiñana.
¿Quién se acuerda de él?

De los olvidados,
he aquí el monumento:
Mazlu, Fuentes Pila
y otros que no cuento.

Día de difuntos...
Cuando el sol se esconde
son dos calaveras
Don Galo y Cruz Conde...

Entre los cipreses
sopla tibia el aura.
¡Un recuerdo, hermanos,
para Miguel Maura!

Una siempre viva
pongamos ahora
en la sepultura
de Alcalá Zamora.

Y un ramo de lilas
en esta de al lado.
¡Desde hace unos días
ahí yace el Senado!

Día de difuntos,
tristón y encubierto.
¡Desde hace seis meses
muchoa gente ha muerto!

Rezcos y plegarias.
Semblantes esquivos.
Los muertos son muchos,
¡pero aún quedan vivos!

Lutos y blandones.
Tristeza en los cielos.
Don Juan en las tablas.
Castañas. Buñuelos.

Día de difuntos.
De abril a la fecha
la Parca ha cogido
copiosa cosecha.

De España el pasado
por fin expiró...
¡Echémosle tierra
y san se acabó!

CÉSAR

COPLAS DEL DOMINGO

SAN MARTIN

¡Feliz el cerdo!
¡Feliz, si al fin
no le llegase
su San Martín!

Desde gorrino,
desde lechón,
vive sin ansia
ni ocupación.
Nada le turba
—feliz mortal—,
la "lavadura"
es su ideal.

En tibio establo
cochiqueril
el muy marrano
mora, servil;
gordo y lustroso
y de buen ver
le preocupa
sólo comer.

Cabeza chica,
cuello tenaz,
cuerpo rollizo,
diente voraz;
cifran su vida,
llenan su humor
la cochiguera
y el comedor.

Puerco y cochino
le llamarán,
mas no le importa
si le dan pan,
que para el cerdo
todo es cuestión,
sencillamente,
de nutrición.

Pero este guarro
que veis aquí,
allá en su origen
fué un jabalí,
y aun cuando hoy hoza
sin pundonor,
tuvo su fama
de luchador.

Fué un bicho fuerte,
ratado y vivaz,
fué acometivo,
fué montaraz,
hasta que un día
se aburguesó
y desde entonces
cerdo quedó.

Tales reformas
néense dar
en jabalíes
que al prosperar,
pierden la furia
del jabalí
y hay que decirles:
—¡Ei, cocho, ei qui!

¡Cómoda vida
la del cebón
si no tuviera
su conclusión;
si bajo el brazo
del matachín
no le llegase
su San Martín!

... ..
Cerdo ruin,
¡Llegó tu hora! ¡Muere por fin!

CÉSAR

COPLAS DEL DOMINGO

EL SAN MARTIN

Todo en el mundo
tiene su fin
y a todos llega
su San Martín.

Al cerdo arisco
que ayer comía
en la pocilga
con alegría
y allí engordaba
y allí crecía
y de inquietudes
se desprendía,
sucio, egoísta,
necio y ruin,
le llega al cabo
su San Martín.

El que acumula
enchufes varios,
muchos ingresos
extraordinarios,
fruto de cargos
imaginarios,
puede ir haciendo
sus calendarios,
pues sea cordero
manso o rocin
ha de llegarle
su San Martín.

El cacicuelo
que ayer mandaba
y con voz hueca
órdenes daba,
todo lo oía
y en todo estaba,
y lo que vino
no lo esperaba,
hoy, inactivo,
lleno de espin,
está pasando
su San Martín.

El cavernario
sin una idea,
el que fué miembro
de la Asamblea,
el que en el pueblo
como en la aldea
por siete años
vistió librea,
ahora, acabado
ya aquel trágico,
temblando espera
su San Martín.

Todo en el mundo
tiene su fin
y el tiempo oficia
de matachín.

CESAR

Coplas del domingo

DON QUIJOTE Y DON JUAN

"Don Juan" vive y se agita,
mientras "Don Quijote"
duerme y sueña, y de aquí
muchas de nuestras desgra-
cias. — Miguel de Una-
muno.

El libertino Don Juan,
el bravucón legendario,
con desenvuelto ademán
ha subido al escenario,
y lo mismo que otras veces
oyó la gente extraviada
su colección de sandeces
por el verso idealizada,
pues el necio personaje
se escuda en la maravilla
del espléndido ropaje
que le ha prestado Zorrilla.

Tiene ese pobre bergante,
según consta al mundo entero,
pese a su bello talante,
menos seso que un carnero.
Es un bribón y un truhán,
un estúpido en esencia,
y no tiene el tal Don Juan
dos gramos de inteligencia.
Oyéndole en la hostería
proferir botaratas,
lo más discreto sería
echarlo de allí a patadas;
y cuando, en otra ocasión,
comete un doble homicidio,
imponerle la sanción
de unos años de presidio.
Pero, en fin, todo esto es vano,
pues al Don Juan alianero
un poeta lusitano
mató en un estercolero (1)
y tan decaído luego
del muladar ha salido,
que si lo viese Don Diego
no le hubiera conocido.

Es un Don Juan modernista
que suele pasar el rato
persiguiendo a una modista
o en un cabaret barato;
es la eterna encarnación
de una casta de bergantes,
el mismo eterno bribón,
pero más tonto que antes.
Sin gallardas aposturas,
usa acaso bisoné
y miente sus aventuras
en la mesa del café,
o con traje de buen corte
y calcetines calados,
anda en busca de su Norte
por lugares descampados.

La aureola popular
Don Juan en su frente siente.
El pueblo aplaude a rabiar
en el teatro, anualmente,
a un tonto de capirote
en admirativa racha,
desconoce al "Quijote",
al caballero sin tacha,
el que con gesto sereno
va en busca de la aventura,
¡Alonso Quesada, el Buenol
jel de la Triste Figura!
El que por la vida avanza
entre un prosaico erial,

lleno de fe y esperanza
y de vida espiritual;
el loco divino y noble
que sigue el recto camino
y entra a golpes de mandoble
con lo injusto y lo mezquino;
el de las excelsas doles
nunca bastante ensalzadas;
el que liberta galeotes
que le pagan a pedradas;
el que en su pura visión
lo ve tado ennoblecido:
los venteros, el mesón
y las mozas del partido;
el que resume y encierra
en una figura sola
las virtudes de la tierra
y de la raza española...

Para que con recio afán
la ideal semilla brote,
he aquí un sintético plan:
Resucitar al "Quijote"
y darle muerte a Don Juan.

CÉSAR.

(1) Guerra Junqueiro. — "La muerte de Don Juan".

346

Coplas del domingo

*El veranillo de San Martín,
hace unos días tocó a su fin.*

*Sol mañanero, aura templada,
cielo sin nubes, mar encalmada,
vago remedo del ido estío,
¿cómo cedisteis el puesto al frío
de la invernada.*

*Frío y llovizna que cae doliente
con una terca monotonía.
Canta el invierno su persistente
himno tedioso, y en el ambiente
reina una vasta melancolía.*

*La luminaria del sol, cernida
por el nublado,
trueca su rubia luz atrevida
por la suave luz del país,
y en el paisaje galleguizado,
en vez de recto fulgor dorado
se alza imperiosa la nota gris.*

*Los días breves y pasajeros,
las noches largas y silenciosas,
de reflexiones ricos veneros,
transcurren tardas, con andar lento.
Rutas de ensueño, maravillosas,
se abren al paso del pensamiento,
mientras afuera, con lastimosas
voces medrosas,
aulla el viento.*

*El Padre Invierno ha comenzado
su tempestuoso, duro reinado,
los nubarrones forman tropel,
preludia Eolo fuertes conciertos,
se alzan del árbol los brazos yertos
que agita un cierzo rudo y cruel.*

*¡Invierno! ¡Invierno!
¡Símbolo eterno
de la inflexible, triste vejez!
Tras de ti, el rayo
tibio de mayo
vuelve otra vez.*

*Mas cuando asomas en nuestra vida
en el rescoldo de la extinguida
juventud, pones tu planta anstera,
el nuevo mayo ya no florece,
la savia humana no reverdece
y ya no torna la Primavera.*

CESAR

347

COPLAS DEL DOMINGO

SAN MARTÍN

*El veranillo de San Martín
en estos días toca a su fin.*

*Sol mañanero, aura templada,
cielo sin nubes, mar encalmada,
vagos remedos del ido estío,
pronto cedisteis el puesto al frío
de la invernada.*

*Frío y llovizna que cae do-
[liente
con una terca monotonía.
Canta el invierno su persistente
himno tedioso, y en el ambiente
flota una densa melancolía.*

*La luminaria del sol cernida
por el nublado,
trueca su rubia luz atrevida
por la suave luz del país;
y en el paisaje galleguizado,
en vez de un recto fulgor dorado
se alza imperiosa la nota gris.*

*Los días breves y pasajeros,
las noches largas y silenciosas
de reflexiones ricos veneros,
transcurren tardas, con andar
[lento.
Rutas de ensueño maravillosas
se abren al paso del pensamiento
mientras afuera, con lastimosas
voces medrosas
aulla el viento...*

*El Padre Invierno ha comen-
[zado
su tempestuoso, duro reinado;
los nubarrones forman tropel;
preludia Eolo recios conciertos.
se alzan del árbol los brazos
[yertos
que agita el cierzo rudo y cruel.*

*¡Invierno! ¡Invierno!
¡Símbolo eterno
de la inflexible, triste vejez!
Tras de ti el rayo
tibio de mayo
vuelve otra vez.*

*Mas cuando asomas en nuestra
[vida
y en rescoldo de la extingui-
juventud, pones tu planta an-
[stera.
el nuevo mayo ya no florece,
la vieja savia no reverdece
¡y ya no vuelve la Primavera!*

CESAR

348

COPLAS DEL DOMINGO

CASTAÑAS

*¡Castañas! ¡Castañas!
Resuena el pregón...
¡Hay en las Españas
bastantes castañas
en esta estación!*

*El hombre infatuado,
orondo y finchado,
que la voz engola
y que se ha encumbrado
sin guardar la "cola",
y anda desenvuelto
en el río revuelto
de la pobre España...
¡valiente castaña!*

*El parlamentario
que ofreció a diario
al cuerpo elector
no estar en precario
y ser luchador,
y hacer por la tierra
fecunda campaña;
si hoy la boca cierra
o su voz se empaña,
¡valiente castaña!*

*El que, sin trabajo,
la Niña nos trajo
—risueña y gentil—
dando brincos, bajo
el cielo de abril;
si después, en vista
de que es izquierdista,
ya no la acompaña,
¡valiente castaña!*

*El constituyente
que ayer, elocuente,
predicando vino
cirugía urgente,
como un jacobino;
si en las discusiones
de ciertas cuestiones
sus bríos restana,
y en las votaciones
se "pule" y se extraña...
¡valiente castaña!*

*Y, en fin, el osado,
el tonto engreído,
el necio elevado
y el asno ascendido,
que ahora, como antes,
trepan las cucañas
y suben triunfantes
con sus viejas mañas...
¡Castañas! ¡Castañas!*

*¡Castañas! ¡Castañas!
El pregón se siente...
Triunfa en las Españas
la demi-mondante.*

*¡Ay, Manolo Azaña,
que eres en España
hoy el director!...
¡De tanta castaña,
libranos, señor!*

*... ..
¡Será un gran favor!*

CESAR

349

Coplas del domingo

LA CASTAÑA

La fruta otoñal impera;
la aguerrida castañera
lanza ya por toda España
con cadencia lastimera
el pregón de la castaña.

Pregón que en esta región
es una breve canción,
lánguida, triste y doliente.
¡Melancólico pregón
de nuestra demi mondena!

¡Castaña dulce y sabrosa,
feculenta y harinosa
que desde octubre a febrero
se asa en la brasa amorosa
y familiar del brasero!

Bello fruto del invierno,
símbolo claro y eterno
de algunos hombres mellizo:
corazón sensible y tierno
dentro de un áspero erizo.

Cocida, cruda o asada,
o en rosarios ensartada
es un reconstituyente
si se administra regada
con un trago de aguardiente.

La castaña a mi me hechiza.
Es una fruta castiza,
hoy tierna cual la manteca,
y es un arma arrojadiza
en cuanto queda reseca.

Y me gusta con fervor
oír, del horno al amor,
sus rumores de batalla,
cuando a causa del calor
rompe su monda y estalla.

La Providencia hace envío
generoso en tiempo frío
de este producto invernal,
¡la "castaña", lector mío,
es ahora universal!

Siendo aquí y en cualquier lado
un fruto muy apreciado
resulta una cosa extraña
que al hombre poco avisado
le digan que es un "castaña".

O que se afirme igualmente
de alguno a quien hábilmente
le engañaron y mintieron,
ese tópico corriente
de "la castaña le dieron".

Son frases de la estulticia
del vulgo, que con malicia
extiende cualquier patraña.
¡Si hay una obra de justicia
es vindicar la castaña!

Y doy fin a estas ligeras
reflexiones volanderas;
no diga el lector maduro
estas coplas domingueras
de castaño oscuro.

CESAR.

350

Coplas del domingo

FRUTA DEL TIEMPO

De la castañera
se escucha el pregón.
¡El castaño impera
en esta estación!
Sus frutos inundan
ahora las Españas.
¡Caray, cuánto abundan
aquí las castañas!

En cajas o en cestas
toda la existencia,
en tiendas y en puestos
tiene preferencia.
La fruta harinosa
se apila en montañas
No se ve otra cosa...
¡Castañas! ¡Castañas!

Castañas calientes
abundan a pasto.
Las demi-mondentes
no se dan abasto
y hacen de este modo
sus pingües campañas
llenándolo todo
de ricas castañas.

En cualquier esquina
en donde te pongas,
verás cosa fina:
¡Castañas pilongas!
Todo está invadido
hasta las entrañas
y cierran el oído
el pregón: ¡Castañas!

Castañas calientes
y reconfortantes.
En los días presentes
aun hay más que antes.
Hoy la castañera
exhibe sus mañas
y se oye doquiera
¡Castañas! ¡Castañas!

Castañas asadas
y "glacé marrón",
andan hoy tiradas
con gran profusión,
y el público viende
harturas, tamañas
¡se está ya aburriendo
de tantas castañas!

CESAR

Este número ha sido visado por
la censura

351

COPLAS DEL DOMINGO

NOCHES LARGAS

Largas noches de invernada,
en tu hondo recogimiento
remonta el vuelo, agitada,
la alondra del pensamiento.

Tus horas interminables
son remanso en que abreviar
nuestros viejos e insaciables
anhelos de investigar.

Sucede al frívolo estío,
ligero y encantador,
el severo Padre Frio
lleno de vida interior.

Y en mi gabinete aislado,
lejos de charlas banales
mientras el chubasco airado
golpetea en los cristales,

sin oír ruidos mundanos,
en mi sillón abacial,
con un libro entre las manos
me siento un feliz mortal.

¡Un libro! Amigo fecundo
de mis largas soledades,
que me hable en tono profundo
de las eternas verdades.

¡Y que el espíritu vuele
sin temores y a destajo,
olvidando lo que duele
y lo que mancha aquí abajo!

Que se encumbre a otras re-
giones
en un raid loco y disperso
y sosiegue en estaciones
de límpida prosa o verso;

Que lo eterno y transcendente
extraiga en todas las cosas,
cual la abeja diligente
liba la miel en las rosas;

Que al éxtasis haga un viaje
para sacudir el tedio,
y luego a la tierra baje...
cuando no haya más remedio;

Que vuele, salte y se eleve
o descienda cual alud,
y que a todas partes lleve
como sombra a la inquietud...

Cuando todo en torno calla,
el espíritu curioso
bajo la verde pantalla
resplandece luminoso.

Es rey de estirpe suprema
sin alcázares ni galas;
el misterio por diadema
y por manto real, las alas.

Señor de un reino ideal
que empuña su cetro eterno
en la insula mental
de estas noches del invierno.

Noches en que el alma deja
las realidades amargas
y se remonta y se aleja...
Yo os adoro, noches largas!

CESAR

Coplas del domingo

INOCENTES

Quien jugó a la Lotería
el dinero que tenía,
confiando en el azar,
y su ardiente fantasía
tiene ahora que frenar,
porque su caudal gastó
en el sorteo reciente,
de veras que se lució
e hizo un negocio excelente...
¡Inocente!

El moderado que a ultranza
y mientras el mundo avanza
se encastilla en su retraso
y atento sólo a la panza
no se atreve a dar un paso,
juzgando que de ese modo
va a contener la corriente,
por querer conservar todo
al fin no conserva "niente"...
¡Inocente!

El escritor preciosista
que un falso nombre conquista
y el castellano maltrata
con su prosa vanguardista,
creyendo que nos "epata"
y usa un tono doctoral,
dogmático y concluyente,
además de escribir mal
no le interesa a la gente...
¡Inocente!

El político que espera
hacer en forma sincera
las futuras elecciones
y libre se considera
de influencias y presiones,
el papel del "primo" hará
tras de su espera paciente...
Ni la elección llegará
ni se hará sinceramente...
¡Inocente!

El eterno patriotero
que fingiendo amor a España
deposita su dinero
en cualquier Banco extranjero
y cree que nos engaña
diciendo que al país natal
profesa un amor ardiente,
mientras pone su caudal
en salvo bonitamente...
¡Inocente!

Quien sirvió a la Dictadura
y fué devoto y hechura
de aquel régimen insano
y ahora afirma y asegura
que es un buen republicano,
cuando aun figura en la lista
del régimen deprimente
su nombre de asambleísta
o diputado asistente...
¡Inocente!

Y, en fin, el coplero iluso
que a hacer coplas se dispuso
con la censura marcial,
que a un verso deja contuso
o le da un tajo mortal;
por no quedarse callado
mientras perdura este ambiente
y proseguir empeñado
en ir contra la corriente...
¡Inocente!

CESAR

Coplas del domingo

INOCENTES

Ayer, día de Inocentes,
me puse a considerar
que en España muchas gentes
lo habrían de celebrar.

El que se tragó la bola
de que la Lola venía
y actuaría la Lola
en el teatro Rosalía,
leve broma que fué ayer
la nota local saliente,
se ha ganado, a mi entender,
el dictado de inocente.

El que es acomodaticio
y a bien quiere estar con todos
y busca sus acomodos
atento al propio servicio,
y su opinión a tenor
coloca de la corriente,
parece un vivo, lector,
y no es más que un inocente.

El que con estilo abstruso
y rebuscada manera
escribe en tono confuso
con prosa indigesta y huera,
creyendo que esa ficción
da plaza de inteligente,
en última conclusión
es tan sólo un inocente.

El que su aire campanudo
pasea por la ciudad
con continente sesudo
y engolada vanidad,
aunque en su énfasis se emboce,
de inteligencia carente,
como el pueblo lo conoce
resulta, al fin, inocente.

El que finge austeridad,
dándose golpes de pecho
y si hay oportunidad
hace lo que otros han hecho,
si cree que a la opinión
engaña su continente
de recatado varón,
peca también de inocente.

El que nunca considera
que la existencia es mudanza,
que la vida es volandera
y efímera la bonanza,
y cree que el bienestar
es seguro y permanente
y que siempre ha de durar,
es también un inocente.

Y el que estas coplas escribe
con pretensión de hacer gracia
y canta a la Democracia
y la Libertad suscribe
un día, dos, cuatro y cien
con terquedad renuente,
pues resulta que es también
un verdadero inocente.
(Así lo estima la gente
y dice el coplero: Amén.)

CESAR

Del día

COPLAS DE NOCHEBUENA

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.
(Cantar popular)

Se marcha la Nochebuena.
Todo en el mundo se va;
tan sólo queda y pervive
la antorcha del Ideal,
que de una en otra mano
siempre se transmitirá
encendida y luminosa,
irradiando claridad...

La Nochebuena se viene,
se marcha la Navidad,
y nosotros nos iremos
y otros nos sucederán.
Unos marchan y otros quedan,
unos nienen y otros nan,
pero al fin emigran todos
de este mundo. Es ley fatal.
Todos se van, mas persiste
la antorcha del Ideal
pasando de mano en mano,
de una edad en otra edad,
desflecada por los vientos,
batida del vendaval,
abatiéndose un instante
para volver a brillar
cada vez con brillo nuevo,
espléndida e inmortal.

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va...
¡Bella fiesta evocadora,
exaltación del hogar,
racimientos y zambombas,
villancicos, mazapán...!
Recuerdos de tiempos idos,
de amigos que fueron ya
y traspasaron la linde
ignota del más allá;
remembranzas de otros días
de niñez y mocedad,
mientras en la calle suena
la algarazara popular.

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va
y nos iremos nosotros,
pero siempre quedará
en el surco, la semilla
que sembremos y será
gigantesco árbol un día,
que, impasible, afrontará
los ramalazos del viento,
las iras del vendaval.

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va;
y tras Pascuas vienen Pascuas
—unas vienen y otras van—
en continua y ascendente
rotación universal.
Y si nosotros nos vamos
y no volveremos más,
¡qué importa que nos vayamos
si es eterno el Ideal!

CESAR

356

Copias del domingo

La salvación de España
exige muchos hombres como
[Azaña.

No son estos momentos
de emplastos y de ungüentos;
el mal del cuerpo hispano
reclama hoy los alienos
del hábil cirujano
que con segura mano
haga la operación
precisa para el bien de la
[Nación.

Temperamentos puros,
—Alcalá, Miguel Mañá, De los
[Ricos—

son para las edades
en que las libertades
no sufren riesgo alguno;
pero es inoportuno
andar con pasos quedos,
escrúpulos y miedos
cuando claro se ve
que el pueblo está de ple
y pide obra inmediata,
rápida ejecución
y, en fin, hombres de acción,
que no nos den la lata
y tengan para todo solución.

Con un Azaña en cada minis-
terio,

irá la cosa en serio.
Azaña es, hecho apostolado,
el cirujano que pedía Costa...
Visión inteligente,
mano firme y segura,
mete el hierro candente
en la carne doliente
y quema, ¡pero cura!
Es el hombre modesto
que sabe honrar el puesto
y marcha hacia adelante
comprendiendo la urgencia del
[instante,

y enérgico trabaja,
y corta y raja y taja,
la carne dolorida
y luego cose y faja
y salva así una vida,
en vez de entretenerse con em-
[plastos

—dilaciones y gastos—,
engañando al cliente
hasta que al fin revienta
por no haberlo operado
cuando estaba indicado,
con franca decisión,
cual pide que la operen la Na-
[ción.

Con hombres como Azaña,
que llegan a la entraña
de los grandes problemas,
ha de salvarse España,
y no con las panemmas
del que la frente humilla
para ver lo que dice el Alcubilla,
y al precepto legal
obediente y leal,
consiente en que se hunda el
[firmamento
para no quebrantar un Regla-
[mento.

Azaña está en lo justo.
Con otro así en Justicia
y otro en Gobernación...
¡Qué gusto!
¡Qué delicia!
¡Qué bien se haría la revolu-
[ción!

Revolución discreta,
impresa en la Gaceta,
jurídica, encauzada,
sin sangre y barricada.
Sin revolución
que está pidiendo a gritos la
[Nación.

Con hombres como Azaña,
pronto se arregla España.
¡Vengan otros como él
que no cojan la pluma con papel,
y que ante el cuerpo hispano
no les tiemble en la mano
el tajador acero.
¡La hora es de cirujano
y no de curandero!

355

COPLAS DEL DOMINGO

SALUDO AL AÑO

Salud, nuevo año.
¡Que vengas sin daño
del mundo al alud!
Al salir del huevo
a darte me atrevo
un hurra, ¡Año nuevo,
salud!

Que traigan tus días
francas alegrías
y ambiente cordial,
y que audaz te lances
a nuevos avances
y el título alcances
de año liberal.

Que en el mundo avieso
se imponga el progreso
y reine el amor,
y que en las naciones
se extingan los sonos
de roncós cañones
y el bélico ardor.

Que impere en España,
con Lerroux o Azaña
franco bienestar,
y que en esta fecha
calle la derecha,
nunca satisfecha,
y calle la "star".

Que lo que esté inerte
se avive y despierte
con ritmo viril;
y surja en buen hora
(a ver si es ahora)
de Orense a Zamora
el ferrocarril.

Que la autonomía
gocemos un día
feliz y auroral,
como en Cataluña,
y que nadie grüña
viendo a La Coruña
hecha capital.

Que no haya parados,
ni hombres explotados,
ni cruel opresión;
que a aquel que trabaje
el hambre no ultraje,
y que el que se "raje"
sufra privación.

Que jire a la izquierda
del mundo la cuerda,
y aumente, tenaz,
la noble corriente,
débil y naciente,
que siembra simiente
de amor y de paz.

Este es mi alegato
al año novato,
al son del laúd.
¡Salud, año nuevo,
gallardo mancebo
que hoy sales del huevo!
¡Salud!

CESAR

32

357

Del día

COPLAS DE NOCHEBUENA

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

(Cantar popular)

Nos iremos, nos iremos...
Todo en el mundo se va;
tan sólo queda y pervive
la antorcha del Ideal,
que de una en otra mano
siempre se transmitirá
encendida y luminosa,
irradiando claridad...

La Nochebuena se viene,
se marcha la Navidad,
y nosotros nos iremos
—también hay quien no se va—.
Unos marchan y otros quedan,
mientras se pueden quedar;
pero al fin emigran todos
de este mundo. Es ley fatal.
Todos se van, mas persiste
la antorcha del Ideal
pasando de mano en mano,
de una edad en otra edad,
desflecada por los vientos,
batida del vendaval,
abatiéndose un instante
para volver a brillar
cada vez con brillo nuevo,
espléndida e inmortal.

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va...
¡Fiesta que evoca el humilde
natalicio en un portal,
de Aquel que vino a la tierra
a predicar libertad
y murió crucificado,
en tanto que Barrabás
era absuelto en plebiscito
por el clamor popular!
¡Ingrata historia, que luego
se ha repetido quizás,
pues siempre es una y la misma
la pícara humanidad!

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va
y nos iremos nosotros,
pero siempre quedará
en el surco la semilla
que sembramos y será
gigantesco árbol un día,
que, imparable, afrontará
los ramalazos del viento,
las iras del vendaval.

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va;
mas si hoy nos hacen la Pascua
algún día llegará
en que la Pascua sea nuestra,
¡Pascua de la Libertad!
Y si nosotros nos vamos
y no volveremos más,
¡qué importa que nos vayamos
si es eterno el Ideal!

358

AL SON DE LAS CONCHAS

VILLANCICOS

A Belén van los tres Magos
guiados por una estrella,
y al Parlamento van otros
por una y por otra acera.
Carrasclás, pero mucho de ellos,
carrasclás, al llegar allí,
carrasclás, en viendo el pesebre,
carrasclás, no quieren salir.

A un radical socialista
anoche pregunté yo:
¿Es usted de Marcelino
o de Don Félix Gordón?
Carrasclás—me dijo—estos días,
carrasclás, de la Navidad,
carrasclás, estoy con Botella,
carrasclás, carrasclás, carrasclás

El premio de Lotería
que nos ha caído ahora,
dicen que está repartido
casi todo entre chambonas.
Carrasclás, y en las elecciones,
carrasclás, también les tocó,
carrasclás, los premios mayores,
carrasclás, a mucho chambón.

Ayer tarde un forastero
a un guardia le preguntó
si algún Belén importante
había en la población.
Carrasclás, y el amable urbano,
carrasclás, sin titubear,
carrasclás, lo llevó del brazo,
carrasclás, a la Patronal.

Con el frío de estos días
se advierte en la población
un propósito evidente
de que entremos en reacción.
Carrasclás, pero es peligroso,
carrasclás, tanto reaccionar,
carrasclás, pues si cambia el
[tiempo,
carrasclás, carrasclás, carrasclás

Llegó por fin al Gobierno
el partido radical,
y el rico turrón de yema,
Lerroux lo repartirá.
Carrasclás, y a los socialistas,
carrasclás, en esta ocasión,
carrasclás, les toca el quirlache,
carrasclás, de la oposición.

CESAR

359

AL SON DE LAS CONCHAS

VILLANCICOS

Es costumbre en estos días
que cante unos villancicos,
y para no quebrantarla
cojo el quilarro y principio.
Carrasclás, con mucho cuidado,
carrasclás, lo habré de afinar,
carrasclás que el censor escucha,
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

Esta vez la Lotería
se portó cochinamente,
pues ni un solo premio grande
nos ha mandado la suerte.
Carrasclás, vaya una engañifa,
carrasclás, ya no juego más,
carrasclás, hasta el Año Nuevo,
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

En estos días de invierno
suelen ponerse de moda
las almendras de Alcalá
y las mantas de Zamora.
Carrasclás, si te toma el frío,
carrasclás, te lo quitarás,
carrasclás con unas fricciones,
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

A Belén van los pastores
por una estrella guiados
a postrarse ante el Dios Niño
en el pesebre acostado.
Carrasclás, uno lleva leche,
carrasclás, otra lleva miel,
carrasclás, y otro una merluza,
carrasclás, de muy buena ley.

En el año que ahora acaba
se registraron revueltas
en el Brasil, la Argentina,
Chile y en Venezuela.
Carrasclás, y viendo a las hijas,
carrasclás, en la danza andar,
carrasclás, pues también la ma
[dre...
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

Y basta de escribir coplas
y de cantar villancicos,
que esta noche es Noche Buena
y ya son las nueve y pico.
Carrasclás, que en el año en-
[trante,
carrasclás, podamos cantar,
carrasclás, con salud y suerte...
carrasclás, carrasclás, carrasclás.

CESAR

VISADO POR LA
----- CENSURA -----

360

AL SON DE LAS CONCHAS

VILLANCICOS

Por Belén pregunté anoche
a un amable guardia urbano,
aludiendo al Nacimiento
que en Garás han instalado.
Carrasclás, el Belén—me dijo—
carrasclás, según creo yo,
carrasclás, ha sido en Santiago,
carrasclás, pero ya acabó.

El presupuesto de Guerra
que ha aprobado el Parlamento
consigna muchos millones
para moderno armamento.
Carrasclás, mucho de boquilla,
carrasclás, mucho hablar de paz,
carrasclás, y llegado el caso,
¡Carrasclás, carrasclás, carras-
[clás!

La noche de Nochebuena,
entre una mula y un buey,
vino al mundo Jesucristo
a traer la nueva ley.
Carrasclás, en la misma forma,
carrasclás, en los tiempos de hoy,
carrasclás, nació el Estatuto,
carrasclás, que trajo Rajoy.

La Lotería ha tenido
muy buen sentido este año,
al derramar sus caricias
sobre el pueblo de Belanzos.
Carrasclás, lo que temo ahora,
carrasclás, es que esto quizás,
carrasclás, influya en los grelos,
¡Carrasclás, carrasclás, carras-
[clás!

En la calle de la Torre
han comenzado las obras
y aprovecha el contratista
el asfalto que le sobra.
Carrasclás, pues según me han
[dicho,
carrasclás, se encuentra en el
[plan,
carrasclás, de venderlo en cajas,
carrasclás, para mazapán.

En los debates pasados
sobre capitalidad,
mi amigo Electo Carbalto
fué quien luchó como un "as".
Carrasclás, bien por Culleredo,
carrasclás, cuyo regidor,
carrasclás, siempre da la hora,
carrasclás, como un buen reloj.

Con mi compañero Blanco
fuí a ver ese Nacimiento
que hay en Garás y que uene
figuras de movimiento.
Carrasclás, y viendo el pesebre,
carrasclás, en que el niño está,
carrasclás, echamos de menos,
carrasclás, a algún animal.

Así como el rey Heroaes
mató chicos a sablazos,
Don Fernando de los Kios
los mata "a bachillerato".
Carrasclás, con ese plan nuevo,
carrasclás, que se publicó,
carrasclás, Herodes resulta,
carrasclás, un benejador.

Y basta de inventar coplas
y de escribir villancicos,
porque empiezo a fatigarme
y son ya las nueve y pico.
Carrasclás lectores amados,
carrasclás, me voy a cenar,
carrasclás, feliz Nochebuena,
¡Carrasclás, carrasclás, carras-
[clás!

CESAR

AL SON DE LAS CONCHAS

VILLANCICOS

La ingrata diosa Fortuna
esta vez nos ha partido
y dió en cambio diez millones
para la ciudad de Vigo.

Carrascías, para estar contenta,
carrascías, le sobra razón
carrascías, ¡vaya campeonato!
carrascías, el que nos ganó!

Da gusto ver el Mercado
tan copioso y bien surtido
con animales de pluma
arrogantes y lucidos.

Carrascías, ve, lector, a verlos,
carrascías, y te pasmarás
carrascías, de tantos capones
¡Carrascías, carrascías, carrascías!

A Belén van los pastores
por una estrella guiados
a postrarse ante el Dios Niño
en un pesebre acostado.

Carrascías, uno lleva leche,
carrascías, otro lleva miel,
carrascías, otro una "merluza"
carrascías, de muy buena ley.

Son tantas las peticiones
en fecha tan señalada
que a fuerza de dar propinas
se queda uno hecho la Pascua.
Carrascías, de estas demasías,
carrascías, en evitación,
carrascías, para el próximo año,
carrascías, me anticipo yo.

La sociedad de barberos
se divide en opiniones
en cuanto al tanto por ciento
del peinado a la "garçonne".
Carrascías, estas divergencias,
carrascías, nadie negará,
carrascías, que son peliagudas
carrascías, carrascías, carrascías.

Tan severa es la censura
con mis inocentes versos
que seis u ocho villancicos
se quedan en el tintero.
Carrascías, lo que me autoriza,
carrascías, el censor cruel,
carrascías, no vale la pena
carrascías, el gastar papel.

Y basta de escribir coplas
y de inventar villancicos,
que ya le oí dar las nueve
al reloj del Municipio.
Carrascías, ha llegado al cabo
carrascías, la hora de cenar.
carrascías, hago punto y firmo,
carrascías, carrascías, carrascías.

CESAR.



Los villancicos de este año
tienen un eco marcial
y el turrón del presupuesto
Marte lo repartirá.

Carrascías, los hombres civiles,
carrascías, sólo alcanzarán,
carrascías, unas peladillas,
carrascías, carrascías, carrascías.

El color de las camisas
llegó a ser un distintivo,
la del liberal es blanca
y es negra la del fascismo.
Carrascías, de hoy en adelante,
carrascías, hay razón de más,
carrascías, en decirle a un sucio,
carrascías, qué fascista estás.

La ocasión la pintó calva,
y esto es sin duda un acierto,
pues los nombres de ocasiones
son también calvos... Sotelos.
Carrascías, que aun siendo mauri,
carrascías, por la Navidad,
carrascías, ante el aguinaldo...
¡Carrascías, carrascías, carrascías!

La situación mejicana,
es de un peligro tremendo,
porque las tropas rebeldes,
quieren tirar al Gobierno.
Carrascías, y lo peor de todo,
carrascías, es que oí decir
que ya han tomado Jalapa,
carrascías, ¡lo qué va a ocurrir!

Dicen que los albaneses,
piensan hacer rey de Albania,
por falta de pretendientes
a un yanqui de mucha pasta.
Carrascías, y echan en olvido,
carrascías, tan ingratos son,
carrascías, a Agustín Delgado,
que fué quien los inventó.

El hidroplano de Orte,
realizó mil proezas
llevando gente a la altura,
casi, de las subsistencias.
Carrascías y algunos decían,
carrascías, durante el descenso
carrascías, ¡ay, mis siete duros,
que se han marchado en un vuelo!

Pérez Lugín y Linares
obtuvieron con "Currilo"
ante el público de Lara
un éxito merecido.
Carrascías, y según noticias,
carrascías, fué tal la ovación,
carrascías, que hasta se asegura,
¡que la han oído los dos!

Esta vez la Lotería
fué con nosotros cruel,
pues aunque jugamos fuerte,
sólo nos tocó perder.
Carrascías, ante el desengaño,
carrascías, ya no juego más,
carrascías... hasta el Año Nuevo
carrascías, carrascías, carrascías.

Termino estos villancicos
y me retiro a mi casa.

AL SON DE LAS CONCHAS

VILLANCICOS

La Lotería este año
defraudó a los jugadores,
pues se han ido a la reserva
bastantes premios mayores.
Carrascías, y la gente dice,
carrascías, sin razón quizás,
carrascías, que hizo trampa
[Azaña,
carrascías, carrascías, carras-
[clás.

Del reparto de turrones
en estas fiestas pascuales,
se quedaron excluidos
Lerroux y los radicales.
Carrascías y don Alejandro,
carrascías, tiene la impresión,
carrascías, de que el año en-
[trante,
carrascías, de él será el turrón.

Gracias a las vacaciones
que ha concedido el Congreso
tendrá nuestra minoría
unos días de silencio.
Carrascías, cuando pase Pascua,
carrascías, volverá a actuar,
carrascías, con el mismo empuje
carrascías, carrascías, carras-
[clás.

Hace justamente un año
que los hombres del Gobierno
pasaron las Navidades
metidos en la Modelo.
Carrascías, y aunque allí tu-
[vieron
carrascías, cena y buen humor,
carrascías, dicen que este año,
carrascías, lo tendrán mejor.

Al pavimentar las calles
obtendrán los contratistas,
si exprimen algo de meollo
posibles economías.
Carrascías, pues si sobra asfalto,
carrascías, se lo venderán,
carrascías, a los turroneros,
carrascías, para mazapán.

Como aprieta mucho el frío
no es difícil encontrar
elementos disconformes
que tratan de reaccionar.
Carrascías, conviene que tengan
carrascías, más ponderación,
carrascías, porque es peligrosa,
carrascías, tanta reacción.

Y aquí hago punto y termino,
que para música basta,
desahogando a todos
que tengan felices Pascuas.
Carrascías, las diez han sonado,
carrascías, no trabajo más,
carrascías, salud y pesetas,
carrascías, carrascías, carras-
[clás.

CESAR

Copias del domingo

VILLANCICOS

Es costumbre en estos días
que cante unos villancicos
y para no quebrantaria
fomo el guiarro y principio.
Carrasclos, con mucho cuidado,
carrasclos, lo habré de ajuar,
carrasclos, que el censor escucha,
carrasclos, carrasclos, carrasclos.

Mañana es el día santo
en que Jesús ha nacido
y la cristandad celebra
el nacimiento de Cristo.
Carrasclos, también lo celebro,
carrasclos, con júbilo yo,
carrasclos, que con Cristo siempre,
carrasclos leon Tárturo, no!

Tres días nos dan de fiesta
y otros tres a fin de año
como regalo de Pascuas
a los pobres funcionarios.
Carrasclos, en vez de ese sueto,
carrasclos, nos valdría más,
carrasclos, una puga doble,
carrasclos, carrasclos, carrasclos.

Solo del futbol se habla
y solo el futbol impera
y solo el futbol preocupa
en nuestra bendita tierra.
Carrasclos, y mientras el pueblo,
carrasclos, grita en el futbol,
carrasclos, en otros aspectos
carrasclos, se deja hacer goi.

La producción de capones
aumentó tanto estos años
que ha habido que habilitarles
un lugar mucho más amplio.
Carrasclos, ante el Municipio,
carrasclos, los fui a visitar,
carrasclos, y no estaban todos,
carrasclos, que aun hay muchos más.

Para limpiar el calzado
un auto van a instalar...
¡lloy las ciencias adelantan
que es una barbaridad!
Carrasclos, en el coche mismo,
carrasclos, lustras el charol,
carrasclos, y el te lleva a casa,
carrasclos, rápido veloz.

Como aprieta mucho el frío,
pude hacer la observación
de que algunos elementos
suspenden por la reacción.
Carrasclos, pero es peligroso,
carrasclos, tanto reaccionar,
carrasclos, pues si cambia el tiempo,
carrasclos, carrasclos, carrasclos.

CÉSAR.

VILLANCICOS

Al son de las conchas

A muchos pobres mortales
estos días nos trajeron
a manera de aguinaldo,
la cédula con apremio.
Carrasclos, que es tan obsequiosa,
carrasclos, la Diputación,
carrasclos, que en tiempo de Pascuas,
carrasclos, nos manda el turrón.

Esta vez, la Lotería
se portó muy feamente,
pues ni un solo premio grande
nos ha enviado la suerte.
Carrasclos, ¡vaya una engañifa!
Carrasclos, ya no juego mas,
carrasclos... hasta el Año Nuevo,
carrasclos, carrasclos, carrasclos.

Sólo del futbol se habla
y sólo el futbol impera,
y sólo el futbol preocupa
actualmente en nuestra tierra.
Carrasclos, y mientras el pueblo,
carrasclos, se entrega al futbol,
carrasclos, alguien se aprovecha,
carrasclos, y le mete goi.

El descanso de la Prensa
ha vuelto a ser discutido,
pues quieren que los diarios
se redacten en domingo.
Carrasclos, para lo que deja,
carrasclos, el censor pasar,
carrasclos, con seis días sobra,
carrasclos, carrasclos, carrasclos.

Como el ambiente está fresco,
se advierte en la población
que tratan muchas personas
de entrar en franca reacción.
Carrasclos, pero es peligroso,

carrasclos, tanto reaccionar,
carrasclos, pues si cambia el tiempo,
carrasclos, carrasclos, carrasclos.

Entre los muchos lectores
que nos leen con fruición,
el mas asiduo y constante
de todos, es el censor.
Carrasclos, y reconocido,
carrasclos, a su asiduidad,
carrasclos, le deseo felices
las Pascuas de Navidad.

Y basta, señores míos
pues me las voy a "pulir",
que esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir.
Carrasclos, son las nueve en punto,
carrasclos, la hora de cenar,
carrasclos, ustedes perdonen,
carrasclos, carrasclos, carrasclos.

CÉSAR.

COPLAS DEL DOMINGO

FIESTA DEL TRABAJO

Fiesta del Trabajo.
Fecha señalada.
(También yo me rajo
en esta jornada.)

¡Trabajo afanoso!
¡Trabajo creador!
(No siendo el reposo
no hay cosa mejor.)

¡Feliz quien trabaja
guiando el arado!
(Sólo le aventaja
el que está sentado.)

Feliz quien el pico
hinca en la cantera.
(Pero el nuevo rico
también le supera.)

Feliz el que, maua,
baja la cerviz.
(Pero el que descansa
es aun más feliz.)

Al trabajo augusto
rindo mi oblación;
pero no por gusto...
¡Por obligación!

Con falsa alegría
trabajo la mar,
pensando en el día
de no trabajar.

Rindo mi jornada
valerosamente,
pero a mi me agrada
el dulce far niente.

Y cuando despliego
gran actividad
es—yo no lo niego—
por necesidad.

Por triste destino
cumpló mi deber;
porque ese es mi sino,
¡porque hay que comer!

Mucha de esa gente
que el trabajo adora
es, exactamente,
la que no labora,

la que se pasea,
y todo su anhelo
pone en la tarea
del mus y el chamelo.

Mas yo, que laboro
incluso, el domingo,
digo a los del coro:
—Señores: distingo.

Trabajar lo justo
y en cosas de agrado,
puede que dé gusto
si está bien pagado.

Arañar la mina,
pintar las paredes,
ir a la cabina...
¡eso, para ustedes!

Del trabajo me hizo
una oda exaltada
un rico castizo
que no da pancada.

En tono severo,
con gesto pausado,
el rico altanero
me dijo engolado:

“Feliz quien labora
con zapa o con pico,
y no yo, que ahora,
soy un pobre rico.

Feliz quien, modesto,
lucha en su negocio
y no deja puesto
ni al tedio ni al ocio...”

Le escuché, y muy fino,
por contestación,
dije, como el chino:
¡Pues cambia... guasón!

CESAR

Coplas del domingo

FUTBOL

Hoy el Deportivo y Celta,
los dos ases de esta vuelta,
lucharán con franco ardor,
y ante ese encuentro inminente
la atención está pendiente
de lo que pase en Riazor.

Con buen tiempo o con tronada,
con lluvia, cierzo o helada,
caiga nieve o caiga pez,
en el campo chilla y ruge
gente que en cosas de empuje
se está callada tal vez.

Hombres que ven impasibles
ciertas cosas, e insensibles
se emplazan donde hace sol,
hoy se apasionan y gritan,
juran y se desgañitan
por un pleito de futbol.

Juicios apasionados,
pareceres encontrados...
¡Me place a mi ese belén!
Yo apruebo esa escandalera,
pero ¡caray!, ¡por qué fuera
no se enardecen también?

No me opongo a ese entusiasmo
popular, pero me pasmo
de ese vigor pasional,
que adopta formas extremas
y calla ante los problemas
de carácter general.

Es la fiebre y es la moda.
Hoy por hoy España toda
pendiente del balompié,
con energía infinita
discute, pelea, grita
y tal y que se yo qué.

Mas no creáis que esa masa
que hoy la discreción rebasa
es un núcleo heroico, no...;
porque de allí al poco rato,
sin protesta ni alegato
le soplan el campeonato
que en otro tiempo ganó.

CESAR

Coplas del domingo

EL TEMA DEL DIA

Sólo el fútbol interesa.
En la calle y en la mesa,
en el bar y en el café,
el asunto transcendente
que hoy apasiona a la gente
es este del balompié.

Los problemas nacionales
son triquiñuelas triviales,
indignas de la atención
de quien la tiene hace rato
consagrada al campeonato
del esférico balón.

El anciano, el pollo “pera”,
el menestral, el hortera,
el obrero, el mercader,
sólo se ocupan ahora
en comentar a Zamora,
a Piera y a Samitier.

¿Que el país cruza anhelante
un momento emocionante?
¡Quién se ocupa en cosa tal!...
Pero juega el “Deportivo”
y ya tenemos motivo
de efusión emocional.

Las reseñas de Santiago,
gozan del público halago
y de aplauso alentador,
y la gente se asimila
las glosas que escribe Gila,
nuestro amable entrenador.

Es la fiebre y es la moda;
hoy por hoy, España toda
ve el fútbol con interés,
pues siempre tiene cabida
en nuestra patria querida
lo que se hace con los pies.

Acatando la corriente
y a tono con el ambiente,
alcemos hoy nuestra voz
para advertir a esas brisas
juventudes, que hay mil cosas
que están pidiendo una voz.

CESAR.

362

Copias del domingo

AL STADIUM

Habrà que ir al partido esta tarde.
La cosa està que arde,
pues en segunda vuelta
harán hoy un alarde
de su pujanza, "Deportivo" y "Celta".

Un público vehemente, enardecido,
irá allí decidido
a discutir los lances del balón,
poniendo comentarios de pasión
a las mil incidencias del partido.

De diversas maneras
comentará las faltas de Lloveras
y por si es o no justa una "penal",
gritarán los voceras
moviendo un plebiscito general.

Cuando avance el equipo favorito,
con placer infinito
sus partidarios le darán alientos
unidos en un grito
y levantados sobre sus asientos.

"¡Arriba, "DePortivo"! ¡Hala, Ra-
lmón!"
clamarán los de aquí con emoción
e igual fuerza emotiva
los vigueses pondrán en su pregón:
"¡Arriba, Polo" o bien "Celtina", arri-
ba!"

En palco, en silla, en grada,
la gente, entusiasmada,
dará por un instante
la impresión acabada
de un pueblo palpitante.

¡Qué indómita energía.
Lectores, ¿quién diría
que al salir de la fiesta
se acaba toda aquella gallardía
y se extingue el aliento de protesta?

Nadie, en verdad, tal cosa supondría,
y no obstante es así. Quien desafía
en el campo a las nubes, luego calla,
y todo aquel calor es nieve fría.
y todo el entusiasmo saramalla.

Caballeros: Tengamos compostura;
discutamos de fútbol con cordura;
vayamos esta tarde
al Stadium en buena textura
sin hacer vano alarde
de fuerza pulmonar,
sin reñir ni gritar
ni poner tanto fuego
en lo que sólo es juego
y como juego, al fin, se ha de tomar.

CÉSAR.

370

Copias del domingo

CONTRASTE

Hoy, el Deportivo y Celta
dirimen en cuarta vuelta
cuál de los dos es mejor,
y ante ese encuentro inminente
la afición está pendiente
de lo que pase en Riazor.

Con buen tiempo o con tronada,
con lluvia, cierzo o helada,
caiga nieve o caiga pez,
en el campo chilla o ruge
gente que en cosas de empuje
se está callada tal vez.

Hombres que ven impasibles
los sucesos ostensibles
del Stadium español,
hoy se apasionan y gritan,
juran y se desganitan
por un pleito de fútbol.

Juicios apasionados,
pareceres encontrados,
tumultuoso belén...
Yo apruebo esa escandalera;
pero ¡caray! ¿por qué fuera
no se enardecen también?

En el campo, chillería,
infernál algarabía,
y en cualquier otra ocasión,
de sus arrestos con mengua,
¿en dónde está tanta lengua?...
pues... ¡se la comió un ratón!

El mismo airado gentío
que allí dentro forma un lío
discutiendo una penal,
se hace sordo-mudo y ciego
viendo otras jugadas luego
en el fútbol nacional.

No creáis que aquella masa
que los límites rebasa,
es un núcleo heroico, no...
porque de allí al poco rato,
sin protesta ni alegato,
le "soplan" el campeonato
que de otro tiempo heredó.

CÉSAR.

Copias del domingo

PAJAROS DE LUJO

Comenta bulliciosa la "afición"
por bares y cafés y en tonos varios
la de la adquisición
de un grupo de canarios
para esta población.

Son pájaros de lujo; pero aterra
lo que por ellos hay que dar en plata.
Se llaman Andrés Pérez, José Guerra,
Hilario y "Mala Pata"
y son del balompíe la flor y nata.

Un sueldo pingüe al mes se les arrima
y se les paga encima
un buen tanto de entrada,
el haber y la prima
(y ojalá que no sea la primada)
¿Por qué excesos
nos cuestan tantos pesos?
¿Cantan el canto llano
o son canarios flauta o son de esos
que cantan en la mano?

¿En qué estriba o consiste
que su viaje reviste
en lo local tan amplias proporciones,
y les dan tanto alpiste
y tantos cañamones?

¿Tienen bellos plumajes amarillos
y es su canto canoro
armonioso tesoro?
¿Son canarios, corrones o pardillos...?
Yo, lectores, lo ignoro,
sólo se que los traen a peso de oro.

Quiero creer que son buenos cantores
que cantarán muy bien y harán primores,
sin falsete ni maula,
pues si no fuera así, caros lectores,
¿a qué haberlos sacado de la jaula?

A ver: que ebran el pico...
"Canta, chiquito, rico"
—dicele el ama al colocarlo al sol—
(Canta, y te gratifico
si te apuntas un gol).

Ya veremos a ver que trinos lanzan
a los rayos (sebos,
que lánzados porneos...
Y que goles alcanzan
y como dan aumento a los tanteos.

Oiremos como trinan,
veremos como "dirimen" y combinan
esos extraordinarios
pajaritos canarios
que casi nos arruinan.

Para lograr que "Mala Pata" y Guerra
e Hilario y Pérez vengán a es'a tierra
aporta todo el mundo su caudal.
¿Quién daría un real,
ni siquiera una perra
si se tratase de algo intelectual...?

Pero no hagamos, no, filosofía...
Oigamos cómo pia
ese grupo de aletas.
¿Por su precio podría
irse cuatro flotas!

Caritos son bastante,
no es que a mí me espante;
pero de esa manera,
con dinero contante
me compraría yo una pajarera.

¡Díganme, por caridad,
lo más caro es la ficha.
¿Sea todo por Dios!
Con esa misma "pasta", "grasa" o "acha"
se compra... ¡qué una ficha!
¡Cincuenta dominós!!

CÉSAR.

372

Coplas del domingo

HORA OFICIAL

Lector: mi musa deplora
sujetarse a lo oficial
en esto del cambio de hora,
que implica una "seductora"
ficción o broma estival.

Porque al fin ¿qué se remedia
con decir que es la una y media,
si en el cielo se conoce
que el sol su marcha promedia
y no son más que las doce?

¿A qué ese gracioso alarde
de que al declinar la tarde
el reloj marque las diez,
si aún hacia el poniente arde
del sol la rojiza tez?

¿A qué ese estéril anhelo
de encubrir la realidad,
fomentando así el recelo?
¿Si basta mirar al cielo
para saber la verdad!

¿A qué empeñarse en decir
que ya es noche, oficialmente,
si en el cielo de zafir
el sol claro y esplendente,
estamos viendo lucir?

¿Para qué cambiar, lectora,
una y otra vez la hora
en el reloj español?
¿Si al fin y al cabo la aurora
sale cuando quiere el sol!

¿Si al ver ese discrepar
que hay entre la hora solar
y la oficial, los mortales
se acostumbran a dudar
de las horas oficiales!

En ellas jamás creí yo
y no fuerzo nunca, no,
del minuterio la flecha
ni empujo hacia la derecha
el horario en mi reló.

Al contrario, al darle cuerda,
porque su ritmo no pierda,
armónico con mi fe,
un poco más a la izquierda
el horario inclinaré.

Y si mi hora personal
discrepa de la oficial,
inútil será decir
que mi hora no es la hora actual
sino la del porvenir.

CESAR.

373

Coplas del domingo

HORA NUEVA

La vida es vaivén eterno...
Ya está aquí la hora de invierno,
y la de verano, ¡al cuerno!

Parecía eternizada
y fué anoche desbancada
¡Señores, no somos nada!

Al que se crea más seguro
en estos tiempos de apuro,
no apuesto por él un duro.

Grandezas y potestades
son en aquestas edades
vanidad de vanidades.

Todo es mudable y es vano
y es fugitivo y liviano
como la hora de verano.

Considerarlo conviene:
nada eterno se sostiene,
tras de una hora otra viene.

Cambio, variación, mudanza,
tal es, según se me alcanza,
la vida... ¡Siga la danza!

Siga la danza, lector,
que tras la hora de rigor
se avecina otra mejor.

Otra mejor que al fin sea
democrática, europea,
y, en fin, como se desea.

Entre tanto llega, yo,
pues que la hora varió
pondré en hora mi "reló".

Y porque el compás no pierda
mi "reló" con la hora actual,
hoy le daré, al darle cuerda,
una vuelta hacia la izquierda
que es el mandato oficial.

CESAR.

374

Coplas del domingo

CAMBIO DE HORA

La ficticia hora de estío
depuesta, por fin, se ve,
y es que todo, lector mío,
todo torna a lo que fué

Es inútil, es en vano,
señalar para el verano
un horario de ficción.
¡Si al fin vuelve la Nación
a imponer su meridiano!

Inútil cambiar la hora
con adelanto o demora
por estos o aquellos fines.
¡Al cabo sale la aurora
sin consultar al Longines!

Y aunque, con visión estrecha,
torzamos a la derecha
el minuterio alterado,
al cabo llega una fecha
en que desanda lo andado.

Volvamos, pues, a dar cuerda
al reloj siempre cambiante.
¿Quién de lo viejo se acuerda?
¡Una vuelta hacia la izquierda,
y adelante!

Nuestro designio fatal
es medir por la hora actual
las jornadas del camino.
¡Sobre el reloj oficial
está el reloj del Destino!

Y aunque arreglemos por fuera
el reloj, de la manera
más propicia y deseable,
mientras variamos la esfera
marcha el sol inalterable.

No basta, no, variar
el reloj para amoldar
a nueva vida a la gente,
pues sabe que ha de tornar
la hora vieja nuevamente.

Hora vieja, hora ancestral.
Tras una ausencia estival
del reloj que nos informa,
vuelve a ser la hora invernal
la que rige como norma.

Ya el horario del estío,
ahora depuesto se ve,
y es que todo, lector mío,
todo torna a lo que fué.

CESAR

Coplas del domingo

CAMBIO DE HORA

Da una vuelta al minuteró
de tu extraplano o "caldero"
de oro, plata o vil metal...
Yo, por mi parte, no quiero
marchar con la hora oficial.

No, señor; yo no me atrevo
a gastar bromas a Febo,
porque me parece en vano,
y me crispo y me sublevo
contra la hora de verano.

De lo artificial se aleja
mi musa en airados tonos,
y tranquilamente deja
que marche por la hora vieja
el andar del viejo Cronos.

Comprendo que es necesario
poner a tono el horario
con la vecina nación;
pero es a costa ¡canario!
de una tremenda ficción.

Ibamos ya con media hora
de adelanto, o algo más
por Greenwich, dulce lectora;
con que... da una vuelta ahora
al reloj, y ¡tú verás!

Surge a diario la tragedia,
pues cuando el día promedia
—las doce, querida Inés—
pasa ya de la una y media
por el reloj corruñes.

Con arreglo a la mudanza,
cuando el mes de junio avanza,
quien al reloj se confía,
las diez de la noche alcanza
con pleno sol todavía.

Y viendo ese discrepar
que hay entre el disco solar
y el Longines, los mortales
se acostumbran a dudar
de las cosas oficiales.

Hoy, en fin, el minuteró
del extraplano o caldero,
hacia la derecha irá,
que es norma en el mundo entero
y hay que acatarla quizá.

Pero, por mi parte, yo
no acato la norma, no;
y al darde al "Longines" cuerda
lo haré girar a la izquierda,
¡porque mando en mi reloj!

CESAR.

COPLAS DEL DOMINGO

LA CEDULA

Tengo el espíritu triste,
veo oscuro cuanto existe
y un pesimismo fatal
con negros crespones viste
mi musa dominical.

Aunque salga el sol radiante
que con su brillo exultante
la tierra de luces puebla,
seguiré de mal talante,
¡porque estoy echando niebla!

Sólo la nube cargada
y amenazante me agrada,
que no el cielo de zafir,
y si hubiese una tronada
empezaría a aplaudir.

Mi ánimo se encuentra esquivo;
ni me importa el Deportivo
ni el Madrid, del triunfo en pos,
y hallaría un lenitivo
en que perdiesen los dos.

¿Que por qué tanta acidez?
Os lo diré de una vez,
pues ya me hierve la médula:
que me han cobrado, ¡pardiez!
¡ocho duros por la cédula!

¡Ocho duros! ¡Ocho soles!...
Rutilantes, españoles,
con su escudo y con su busto.
Ocho duros—¡caracoles!—
que el chincarlos daba gusto.

Ciento sesenta reales
justo, exactos, cabales,
sepultados, ¡oh dolor!
en la caja de caudales
del señor recaudador.

Ocho Amadeos que cambié
por un papelito que
mi identidad dilucida,
¡y he de llorarlos, a fe,
lo que me resta de vida!

Es una suma espantosa
que lo discreto rebosa
y me produce quebranto.
¡Invertida en otra cosa
no lo sentiría tanto!

Pero en cédula gastada
es largueza inusitada,
se me antoja vano alarde...
¡Si aun me sirviera de entrada
al partido de esta tarde!

Por esto, caro lector,
abuso de tu favor
confiándote mis apuros...
¿Cómo he de tener humor
si me han volado ocho duros?

CESAR

Copias del domingo

CONFLICTOS

Entre Bolivia y el Paraguay
una contienda dicen que hay,
y ambos países, según se cuenta,
piden la guerra dura y cruenta
¡Caray, caray!
¡Que mundo esic! ¡Nunca escarmienta!

De la europea conflagración
aun en los aires truena el cañón,
aun ayer vimos los campos yertos,
llenos de sangre, llenos de muertos,
aun se divisan por todos lados
—visión de angustia—los matilados.

Aun vive el Kaiser allá en Holanda
y su hijo, el Kronprinz, todavía anda
contando historias en los papeles,
de aquellos tristes días crueles...
Aun suena el eco bélico, aun
está reciente lo de Verdún
y los espantos y los horrores
y las miserias y los dolores
de aquella lucha sin compasión
¡y el mundo olvida ya la lección!

Pronto el recuerdo negro se entibia.
Hoy es Bolivia
la que se siente
guapa y valiente
y jubilosa quiere la guerra.
Mañana, acaso, será otra tierra
la que insensata quiera luchar,
y así no hay modo de terminar.
Y es que a pesar
de nuestras ciencias y nuestros trajes
somos salvajes! ¡somos salvajes!

Así se explica que el lector vea
tras de la dura guerra europea
estos pinitos de lucha que hay
entre Bolivia y el Paraguay,
¡as dos naciones, que, siendo hermanas,
se tienen tirria, se tienen ganas,
y que se enfrentan con altivez
y una a otra quiere mascar la nuez.

Guerras, conflictos, luchas, violencia...
Hoy en Bolivia, mañana aquí.
¡Siempre en los pueblos gresca y pen-
[dencia]
¡Qué hemos de hacerle! ¡Somos así!

Pero la extraña contradicción
de esta naciente guerra en agraz
es que si pide guerra Asunción,
pues ¡también pide guerra La Paz!

RACING

Ferrol es pueblo de hombres ilustres;
allí nacieron Concha Arenal
y Pablo Iglesias y Canalejas,
Franco Bahamonde y muchos más.

Construyó grandes buques de guerra,
no menos grandes buques de paz,
es patriota y es industrioso
limpio, ilustrado, sentimental.

Con todo eso Ferrol vivía
algo olvidado de los demás
—olvido injusto, pues Ferrol vale,
vale y lo puede patentizar.

Mas surge el Racing y todo cambia,
y ya la fama de la ciudad
cunde y circula y es proclamada
de toda España sobre la haz,
más que por Pablo, más que por Franco,
por Canalejas y la Arenal
y por los barcos y por las cosas
grandes que tiene y tal y cual.

El Racing vale por todas ellas
y de seguro que habrá de dar
Pronto más gloria al solar patrio
que el Astillero y el Arsenal.

El hecho es cierto y hay que acatarlo
como se acata la realidad,
y como es cierto lo reconozco
y digo: Racing ¡ra, ra, ra, ra!

CESAR.

Coplas del domingo

¿HORA NUEVA?

La hora de verano
que seis meses seguidos
nos tuvo sometidos
a su dominación,
extingue su mandato,
porque nada es eterno,
y deja a la de invierno
su libre sucesión.

Desde hace varios meses
se vino proclamando
el cambio, y preparando
la nueva hora ideal,
y atentos y expectantes
fijamos las miradas
en las flechas doradas
del reloj nacional.

Con atención seguimos
el tardo movimiento,
el paso grave y lento,
cálmoso del reló,
confiando en que al cabo
con una nueva aurora
vendría la nueva hora
que se nos anunció.

"Partiendo de esa base
y en esa inteligencia",
con calma y con paciencia
hubimos de sufrir,
pensando que la hora
que en estio imperaba
dentro de sí llevaba
la hora del porvenir.

Y en las postrimerías
de la hora de verano
vemos que ha sido en vano
nuestro anheloso afán,
porque la nueva hora,
que a la estival releva
y nos dan como nueva,
es más vieja que Adán.

Es la hora que ha regido
en años anteriores,
de invierno en los rigores
y que hoy quiso volver.
No es la hora del mañana
que se ha preconizado,
es la hora del pasado,
la hora de antes de ayer.

Por eso a mi este cambio
me tiene sin cuidado,
y yo le doy de lado
como cosa trivial,
en espera de un día
—un día sine die—
en que el reloj varíe
de un modo radical.

CÉSAR

Coplas del domingo

NUMEROS DE FIESTAS

A primera hora
voces destempladas,
pregones, bocinas,
(dianas y alboradas),

Más tarde celebran
las Corporaciones
la Función del Voto,
(y no hay elecciones!)

Plaza del pescado.
Hay riña y hay gresca.
Acuden los guardias...
(Corrida goyesca).

En vez de ir a clase
se van a la Estrada
Emilio y Paquito.
(La gran novillada).

En un barrio extremo
Pepa y la Dolores
se ponen perdidas...
(Batalla de flores).

Completo los coches
La gente prensada
va sudando horrores.
(Excursión "a-Sada").

A una tobillera
requiebra un señor
con frásse galante...
(Fiesta de la Flor).

Soy tuya, Roberto...
Soy tuyo, Teresa...
Seremos esposos...
(Solemne promesa).

Esto dará un cambio.
Tengo un vago indicio.
Algo se gestiona.
(Fuegos de artificio).

Amante pareja
a solas retoza
en grata penumbra...
(Cine en la Palloza).

Algunos prohombres
lucen viejas mañas
y hacen equilibrios...
(Cuecañas! ¡Cuecañas!)

Otros atenuan
su declaración
y guardan la ropa...
(Club de natación).

CÉSAR.

Este número ha sido visado por
la censura

AHORRO

De nuestro bolsillo
no queda ni el forro.
La vida encarece...
¡Fiesta del Ahorro!

Sube el pan y el vino,
suben las chuletas.
¿Quién es aquí el guapo
que impone en libretas?

¿Libretas de ahorro?
¿A ver dónde están?
¡Gracias que tengamos
libretas de pan!

Ahorremos dinero
en nuestra alcancía.
Y la tripa horral
¡Vacía! ¡Vacía!

Si te haces un traje
el sueldo se borra.
Comer cuesta un ojo
y así ¿quién ahorra?

Tiene triste gracia
decirle al oído
que ahorre caudales
a quien no ha comido.

¿Cómo está la pidal
—clamamos a corro—
¡No hay cuartos que lleguen!
¡Fiesta del Ahorro!

Oye mi consejo,
querido lector,
si tienes dinero
gastarlo es mejor.

Acaso el que ahorra
penique a penique
está acumulando
para el bolchevique.

Y cuando éste venga
el "párné" has gastado,
¡anda y que te quite
Krassín lo bailado!

382

Coplas del domingo

BASTA DE FIESTAS

Es una manía
que a chanza se presta,
consagrar un día
para cada fiesta.
¡Qué simple costumbre,
querido lector!
Yo estoy que echo lumbre
contra ese furor!

Fiesta de la Raza.
Ceremonia hermosa.
Soberbia la traza
de la raza bría
que ahora celebramos
con bombos y orquestas...
¡Pero es que aquí estamos
siempre para fiestas!

La Fiesta del Libro.
¡Mucho me complace!
¡De júbilo vibro,
pues me satisface
que al libro rindamos
cariño y respetos!
¡Pero aquí sobramos
los analfabetos!

¡Fiesta del Maestro!
Muy bien; sí, señor...
Mis afectos muestro
al educador,
y en su honor entono
estrofas triunfales,
y después... le abono
ocho mil reales.

¡Fiesta del Ahorro!
Es muy importante
aquí donde el chorro
del gasto es constante...
Mi bolso hoy en día
no tiene ni el forro.
¡Qué hermosa teoría!
¡Fiesta del Ahorro!

Amigos seremos
de acacias y tilos.
Cantemos al árbol
en varios estilos.
Hagamos la fiesta
al árbol feliz,
y... cuando molesta,
¡fuera, de raíz!

La madre. Otro día
que de moda está.
¡Qué gran tontería!
¿No es verdad, mamá?
Mi musa protesta
de tal desafío.
¡Para mí, esa fiesta
es el año entero!

¡Fiesta del Trabajo!
La estimo plausible,
pero yo... me najo
cuando me es posible.
Fiesta del Soldado,
Fiesta de la Flor,
Fiesta del pescado...
¡Basta ya, señor!

CESAR.

383

Coplas del domingo

AHORREMOS

De las nuevas fiestas
prosigue el engorro.
Día treinta y uno.
¡Fiesta del Ahorro!

Quien más y quien menos
vivimos al día.
¡Fiesta del Ahorro!
¡Qué fina ironía!

Tan sólo a esta fiesta
podré serle fiel
ahorrando el espacio
y ahorrando el papel.

Así, pues, ¡oh, ahorro!
sirveme de excusa.
¡Ahorremos trabajo
y tiempo a la musa!

Y de esta manera,
en plan ahorrador,
le ahoramos tarea
también, al censor.

Ahorremos, ahorraremos
por métodos varios...
Los ricos, dinero;
yo, los comentarios.

Ahorremos esfuerzo,
cuartillas y vista,
y finta, y molestias
al linotipista.

De rimar no tengo
ni pizca de gana.
(¡Bendito el ahorro,
virtud ciudadana!)

Que hoy son estas coplas
muy breves, quizás?...
¡Fiesta del Ahorro!
¡No te digo más!

CESAR.

384

Coplas del domingo

UNA FIESTA

Fiesta del Ahorro
tan cacareada.
¡Cruel paradoja!
¡Sangrienta humorada!

En nuestro bolsillo
no queda ni el forro.
Comer cuesta un pico.
¡Fiesta del Ahorro!

Sube el pan en precto,
suben las chuleas...
¿Quién es aquí el guapo
que impone en libretas?

¿Libretas de ahorro?
¿A ver dónde están?...
¡Gracias que tengamos
libretas de pan!

Despensa desierta,
estómago horro,
bostezos del hambre.
¡Fiesta del Ahorro!

Hoy cuesta un cocido
una enormidad.
Fiesta del Ahorro.
¡Qué oportunidad!

Hace mucho tiempo
que está la alcancía
con la tripa exhausta.
¡Vacia! ¡Vacia!

Prosigue en Marruecos
el eterno chorro
de sangre y dinero.
¡Fiesta del Ahorro!

Si te haces un traje,
el sueldo se borra.
Comer cuesta un ojo.
¡A ver quién ahorra!

Que ahorre aquel pueblo
en donde se coma;
pero ¿ahorrar nosotros?...
¡pesada es la broma!

Tiene triste gracia
decirle al oído
que ahorre caudales
a quien no ha comido.

¿Cómo está la vida!
—clamamos a corral—.
¡No hay cuartos que lleguen!
¡Fiesta del Ahorro!

Oye mi consejo,
querido lector:
si tienes dinero,
gastarlo es mejor.

Acaso el que ahorra
penique a penique
está acumulando
para el bolchevique.

Y cuando éste venga,
si el páné has gastado,
janda y que te quite
Lenín lo bailado!

CESAR.

PALOMILLAS

CÉSAR

La siguiente carta = llega hasta mi mesa = de gracejo harta = de razón espesa. = Como el hecho es cierto = y está bien rimada = integra la inserto = y no añado nada:

"Oh, Sr. D. César, poeta fecundo = por todos los santos del celeste mundo, = ya que escribes versos, por cierto muy bellos = que lo mismo lanzan suaves destellos, = qué le dan un palo, aunque disfrazado =, al más erudito como al más pintado, = oh, Sr. D. César, pulse hoy su lira, = que lo mismo canta que ríe o suspira, = para que se sepa lo que está pasando = y que injustamente se va tolerando. = Menguan las palomas de María Pita = ¡porque se las comen a la callandita! = Cuando duerme en sombras la noche callada = suena un tiro seco (léase pedrada), = se oye un aleteo de triste agonía = y... paloma en salsa para el otro día. = Hoy en muchos pueblos se crían palomas = sin tener por lema = "para que las comas". = ¿Vamos a ser menos los de nuestra raza = dejando que siga la nocturna caza? = Suene su defensa en canto sonoro, = que seremos muchos las que hagamos coro, = porque se proteja con rotunda veda = a esas avecillas de pluma de seda, = ya que entre nosotros sentaron sus reales."

Cuatro protectores de los animales

Copias del domingo

EL OTRO PARTIDO

Juegan Deportivo y Celta,
y la pasión anda suelta
y el ánimo está en tensión.
Nuestro espíritu dormido,
hoy se siente sacudido
por la lucha del balón.

No me opongo a ese entusiasmo
del pueblo, pero me pasma
de ese vigor pasional
que hoy toma formas extremas
y calla ante los problemas
de la vida nacional.

Si esas gentes que, afanosas,
ván al campo presurosas
a ver jugar al fútbol,
así en lo social un día
actuasen, cambiaría
el panorama español.

No comprendo, francamente,
que esa multitud ferviente
que no cesa de gritar
y que vibra sin descanso,
sea el mismo pueblo manso
tan sencillo de pelar.

Bien está aplaudir a Otero
y a Ramón González; pero
reservemos emoción
para ese match importante
que se libra en el gigante
stadium de la Nación.

Pongamos igual cuidado
que en un partido empuñado
de fútbol o balompié
en la liza ciudadana,
pugna admirable en que gana
quien pelea con más fe.

¡Vengan luchas ideales!
Las tendencias liberales
brillen nuevamente al sol.
Hoy la cosa anda revuelta,
y mientras vemos al Celta,
hay quien, a la media vuelta,
nos está tirando a gol.

CÉSAR

POSTAL

Desde chico en malos pasos
anduviste, y en España
nadie dejó de saber
el pie de que cojeabas.
Genio y figura, al sepulcro
lóbrego nos acompañan.
Eres el mismo de siempre,
siempre con las mismas mañas.
Se hizo un rejón para ti:
"Quien mal anda, mal acaba".

ONOMASTICA

Día de San Miguel. Te felicito
con toda mi efusión.
Recibe entre otras mil, a voz en grito
mi felicitación.

Salud, gran D. Miguel, enhiesto roble,
alma llena de luz, digna y señera,
limpio perfil y pensamiento noble,
recio en la adversidad, firme en la espera.
Salud y no nos dejes. Sin desmayos
remeje nuestras almas desmayadas
con la honda inquietud de tus Ensayos
y tus palabras buidas como espadas.

Salud, bravo Quijote. Tu locura
nos salve a todos, admirable vasco,
del sentido común y la cordura,
del Cura, del Barbero y de Carrasco.

CÉSAR